

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE ECONOMIA



**LOS EFECTOS DE LA EXPANSION DEMOGRAFICA
SOBRE LA FORMACION DE CAPITAL**
Un Análisis Técnico - Histórico

T E S I S

QUE EN OPCION AL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A

ADRIANA GONZALEZ MAIZ F.

MONTERREY, N. L.

SEPTIEMBRE 1975

T
HB501
G6
c. 1



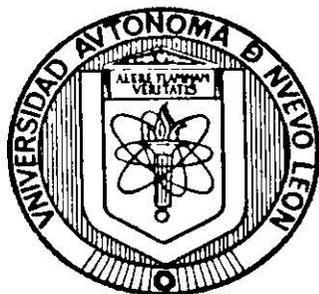
1080064146

177
0643e
e.4



BIBLIOTECA CONSUELO MEYER L
FACULTAD DE ECONOMIA U.N.L.
MONTERREY, N. L.

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE NUEVO LEON
FACULTAD DE ECONOMIA



**LOS EFECTOS DE LA EXPANSION DEMOGRAFICA
SOBRE LA FORMACION DE CAPITAL
Un Análisis Técnico - Histórico**

T E S I S

**QUE EN OPCION AL TITULO DE
LICENCIADO EN ECONOMIA
P R E S E N T A**

ADRIANA GONZALEZ MAIZ F.

MONTERREY, N. L.

SEPTIEMBRE 1975

T
HP 01
96



Biblioteca Central
Magna Solidaridad

F. tesis



UAM
FONDO
TESIS LICENCIATURA

Al Lic. IGNACIO OLIVARES TORRES,. . . SIEMPRE PRESENTE...

Presencia que alumbra el camino de la justicia.

Nachito y Marisa:

Quiero explicarles con pocas palabras porque dedicamos este trabajo a su papi: es muy importante comprender que solamente los " grandes hombres " saben vivir luchando por sus ideales. Su papá fué uno de ellos, estén siempre muy orgullosos de él.

I N D I C E G E N E R A L

I N T R O D U C C I O N	pág.
CAPITULO 1.- " LA EXPANSION DEMOGRAFICA": SU INFLUENCIA COMO FACTOR DESACELERADOR DE LA FORMACION DE CAPITAL	5
1.- El aporte global de la concepción económica de Malthus	6
A. 1.- Los Precursores	7
2.- Las bases del Principio de población.	8
3.- La crítica a las proposiciones Malthusianas.	11
B. El Principio Malthusiano y la rela ción capital-población.	15
1.- La acción de la demanda efectiva en el proceso de acumulación.	15
2.- Adaptación de la población y el- empleo a la demanda efectiva.	16
C. La incidencia del Análisis Malthusia no.	22
II.- Los efectos del crecimiento demográfico - según las teorías clásicas y neo-clásicas.	24
A. La escuela clásica.	25
1.- Las concepciones clásicas sobre la inversión y el ahorro.	25
2.- La confusión entre las naciones de ahorro e inversión.	27
B. El análisis de J. B. Say	31
1.- La distinción ahorro-inversión	31
2.- La Ley de mercados.	33
3.- Expansión demográfica y ahorro.	35

C.	La adaptación de la población al capital.	38
D.	La expansión demográfica y la - desaceleración de la acumulación de capital: Evolución hacia el- estancamiento económico.	42
	Conclusiones generales del enfo- que demo-económico en la escuela clásica.	49
III.-	Los análisis Neo-clásicos.	51
A.	El rechazo de la teoría del fondo de salarios.	52
B.	La importancia de la refutación - neo-clásica según el análisis de- corto plazo.	54
	1.- El período de largo plazo	54
	2.- El período de corto plazo	58
IV.-	La reformulación de la teoría clásica- sobre la formación de capital y la rea- firmación de la prioridad del ahorro.	59
V.-	Del "Principio de la Población" a la - "Ley de evolución logística de la Po- blación".	62
CAPITULO II.- LA EXPANSION DEMOGRAFICA: FACTOR ACELERADOR DE LA FORMACION DE - CAPITAL.		68
I.-	El pensamiento Socialista Marxista	69
A.	La teoría de la sobre-población relativa.	70
B.	La desaparición de las contradic- ciones del régimen capitalista - por la apropiación colectiva de- los medios de producción.	76

	pág.
II.- Los efectos expansionistas del crecimiento de la población, sobre la inversión según Lord Keynes y A.Hansen.	82
A. Las acciones mecánicas que ejerce el crecimiento demográfico - sobre el nivel de la inversión.	
1.- Los efectos derivados de la extensión de la demanda global.	85
2.- Los efectos directos sobre la demanda de capital.	92
3.- Las acciones difusas inducidas por las transformaciones de las estructuras demográficas.	95
B. La declinación demográfica y la evolución de las economías hacia el estancamiento.	98
III.- El Modelo Keynesiano	103
C O N C L U S I O N E S	112
B I B L I O G R A F I A	121

I N T R O D U C C I O N

Los problemas planteados por el crecimiento de la población son de los aspectos más complejos de la actualidad. La doctrina de una creciente escasez de recursos no parece haber obtenido una resonancia unánime entre los demógrafos y los economistas en la actualidad. La literatura demo-económica nos refleja la controversia de opiniones y la ausencia de una síntesis entre antinatalistas y pro-natalistas.

El debate se realiza algunas veces en un tono apasionado: factores de tipo político y social se han introducido en la problemática de la relación economía-población.

La diversidad de posiciones formuladas, exige un examen de las principales relaciones demo-económicas susceptibles de influir en el progreso económico. Para nosotros la inquietud por ese examen ha tenido como punto de partida responder la siguiente cuestión: El crecimiento de la población influye favorablemente o no, sobre el desarrollo económico ?.

Para responder la pregunta se han considerado muchos tipos de efectos del crecimiento económico. - Por ejemplo los efectos del crecimiento de población sobre la psicología de un país, sobre su capacidad de organización, su nutrición y las tasas de participación de su fuerza de trabajo, etc. Nosotros nos propusimos revisar las respuestas que consideran que el crecimiento de la población influye en el crecimiento económico especialmente por sus efectos en la tasa de ahorro y en la formación de capital.

En el análisis económico, el planteamiento de la relación: expansión demográfica-formación de capital, presenta un aspecto dual. Esta dualidad ha tenido su origen, esencialmente, en la forma en que las diferentes escuelas de pensamiento han interpretado la acción del crecimiento de la población sobre el flujo de inversión y la tasa de acumulación de capital. El análisis de dicha relación se ha visto a su vez determinado significativamente en cada escuela, según éstas hayan considerado como agente motor del cambio, al ahorro o a la inversión; ya que la determinación de este agente explica las conclusiones finales que cada escuela presenta, aunque hay que agregar que dichas conclusiones también reflejan la-

influencia de la evolución económica y las características fundamentales de la época en que son elaboradas.

Así por ejemplo, los economistas clásicos veían con pesimismo las posibilidades de lograr la formación de ahorro, en una sociedad en la que el nivel de vida de la masa, lindaba en el nivel de subsistencia. Mientras que los Keynesianos se inquietaban por un desarrollo insuficiente de la inversión en países con un nivel de vida lo suficientemente elevado para garantizar un ahorro abundante.

En este trabajo realizamos un estudio a través de la historia de las doctrinas económicas, dividiéndolo en dos partes principales: Un primer capítulo donde analizamos la posición más pesimista sobre los efectos de la expansión demográfica en el crecimiento económico, tal como es planteada en las escuelas clásicas y neoclásicas.

En el segundo capítulo, nuestro análisis es dirigido a la posición que considera la expansión demográfica como un factor acelerador e incentivante del crecimiento económico. Aquí revisamos el pensamiento demo-económico de la escuela Marxista y posteriormente de Keynes y A. Hansen.

El estudio presenta las dos corrientes teóricas que definitivamente han influenciado en forma muy importante, la relación economía-población.

Nuestro objetivo se centró en revisar la historia de la evolución de las teorías demoeconómicas, especialmente destacando las repercusiones de la variable población sobre las funciones económicas más importantes.

Seguimos conscientes de que el estudio ha intentado seguir una metodología que nos permitiera sistematizar el estudio de la relación población-capital, limitado en este caso al contexto de las doctrinas económicas. Consideramos importante, la continuación del mismo con un análisis detallado sobre el tratamiento de la variable población en los modelos de crecimiento y más importante aún, la realización de estudios empíricos que evalúen la influencia real de la expansión de la población sobre la formación de capital en países como el nuestro.

C A P I T U L O 1

LA EXPANSION DEMOGRAFICA: SU INFLUENCIA COMO - FACTOR DESACELERADOR DE LA FORMACION DE CAPITAL.

Actualmente, cuando llegamos a referirnos a la situación de ciertos países donde coexisten por un lado, indicadores muy pobres respecto al nivel de vida y por otro, una tasa muy alta de crecimiento de la población, es raro que no se califique tal situación con la expresión "modelo Malthusiano". Es decir, - que si los análisis de población de Malthus influyeron profundamente sobre sus contemporáneos y también sobre los economistas neoclásicos, tenemos que reconocer que aún, en el MUNDO MODERNO no han perdido todo su interés, puesto que la interpretación que hace Malthus, de la relación población-subsistencias, nos plantea el problema del crecimiento económico en el largo plazo e implica necesariamente la adopción de ciertas proposiciones relativas al ritmo de formación de capital.

Sin embargo, en la actualidad, no podemos pre-

tender la existencia de una única concepción del modelo Malthusiano; si en el origen, el punto de partida fué común; las formalizaciones realizadas han sido diferentes y las diferencias se explican básicamente por la evolución de las estructuras económicas. Con el propósito de analizar estas diferentes tentativas y con el fin de situar mejor el valor que conservan las ideas directrices de Malthus, nosotros revisaremos cómo las grandes escuelas de pensamiento económico, que han visto en la expansión demográfica un factor desalentador del ritmo de formación de capital, han justificado esta proposición.

Para ésto nos proponemos dividir el capítulo en dos secciones:

1. El Aporte de la Concepción Demo-económico de R. T. Malthus.
11. Expansión Demográfica y Formación de Capital en las Teorías Clásicas Neo-Clásicas.

SECCION 1

- A. EL APORTE GLOBAL DE LA CONCEPCION DEMO-ECONOMICO DE MALTHUS.

A. 1. LOS PRECURSORES.

Malthus reconoció que las investigaciones efectuadas respecto al crecimiento de la población - eran mucho más numerosas de lo que esperaba. Después de citar a pensadores griegos como a Platón, Aristóteles, a algunos pensadores franceses y entre los ingleses a J. Stewart, Arthur Young y Townsend, él se sorprendía de que ninguno de ellos hubiera logrado antes "despertar la atención" a pesar de haber tratado muy bien el problema.

La tesis de Townsend, expresada en "A dissertation on the poor law" en (1786), constituía verdaderamente la prefiguración del principio de población, desde el instante que este autor admite, que la especie humana se enfrenta a obstáculos materiales que surgen por la insuficiencia de alimentos y que la población se adapta al medio físico por la muerte de los individuos que no son capaces de adaptarse a éste. Cantillón remarcó que tales afirmaciones variaban en grado, de acuerdo al género de existencia adoptado por cada población. Pero Malthus admite en la segunda edición, del Ensayo sobre el Principio de la Población (la primera edición, sin el -

nombre del autor aparece en el año 1798), no solamente la tesis de Townsend, sino también las observaciones de Cantillón, en términos de las cuales, la miseria puede disminuir la tasa de natalidad, si una caída del nivel de vida, deprime la tasa de fecundidad. En realidad no podemos considerar a Malthus como un innovador, pero sí remarcar, que supo mucho mejor que sus predecesores, sistematizar las ideas en vigor y formularlas de manera tal, que fueron capaces de despertar a la opinión pública.

A. 2. LAS BASES DEL PRINCIPIO DE POBLACION.

Como sabemos, Malthus se proponía demostrar "la tendencia constante que se manifiesta en todos los seres vivos a reproducirse y aumentar su especie, sin importarles que cantidad de alimentos tienen disponible"; pero para dar a su demostración un carácter científico; formula su principio, bajo una fórmula matemática.

Para hacerlo, Malthus hace dos consideraciones:

1.- ¿Cuál sería el crecimiento de la población, en el supuesto que no existiera ningún freno-

a éste, o sea la natalidad natural ?.

2.- ¿Cuál sería el incremento de los productos de la tierra suponiendo que se cuenta con las mejores condiciones ?.

El crecimiento de la población, como todo proceso de crecimiento biológico, se enfrenta con obstáculos que surgen en el medio físico en que la especie se desarrolla, ésto nos obliga a proceder con circunspección.

Para responder a las objeciones que pudieran hacerle, Malthus estudió el crecimiento de diferentes poblaciones no amenazadas por la exiguidad de los alimentos y donde no se conocían " ni los vicios ni los trabajos insanos de las ciudades ". Ciertas poblaciones en esas condiciones pueden doblar su población en un período de 12 años en 10 años y en el caso de los E.U.A., el período es inferior a 25 años. De estas observaciones, el economista inglés dedujo que: " nosotros podemos afirmar con verdad, que cuando el crecimiento de la población encuentra obstáculos, ésta va a doblarse cada cierto período, y crecerá de período en período, según una ley geométrica ".

Respecto al crecimiento de los productos de la tierra, surgía la dificultad de estimar la tasa: luego que todas las tierras fértiles fueran cultivadas, el crecimiento de su producción se verá limitado por la posibilidad de incrementar los rendimientos.

Malthus efectúa después la confrontación entre el crecimiento de la población y de las subsistencias respectivamente. La población crece de período en período, según una progresión geométrica de razón 2, mientras que las substancias en el curso de un período de 25 años crecen según una progresión aritmética de razón 1; sean respectivamente:

	n	
1, 2, 4, 8, 16, 32	2	2^n
1, 2, 3, 4, 5, 6	n	n

La relación $\frac{2^n - 1}{n}$ tiende a $+$ cuando $n \rightarrow +$ y a la inversa la relación $\frac{\text{fondo de subsistencias}}{\text{población}}$ tiende a cero.

Malthus concluye que si bien él no ha asignado ningún límite al crecimiento de los productos de la tierra, el principio o la ley del crecimiento de la población influye de tal manera sobre el principio del crecimiento de los productos para la subsisten -

cia, que para mantener éstos al nivel de la población, es necesario que a cada instante una ley superior haga surgir obstáculos al crecimiento de la población, de tal forma que su acción sea contenida dentro de ciertos límites.

A. 3. LA CRITICA A LAS PROPOSICIONES MALTHUSIANAS.

Es muy fácil criticar el principio de Malthus presentado bajo la formulación matemática, mostrando que los ritmos de progresiones que se han registrado en la realidad son generalmente diferentes, a aquellos previstos por el principio. Aún en la época de Malthus el principio sólo tenía valor en la medida, en que señalaba una disparidad entre la progresión de la población y las subsistencias. El argumento sin embargo hizo surgir numerosas críticas, mencionaremos las más relevantes:

a).- El crecimiento en progresión geométrica de la población, suponiendo que ésta se doblaba en términos absolutos, en un período de 25 años fué muy refutado. En efecto, un doblamiento de la población cada 25 años exige una tasa de fecundidad -

equivalente o cercana a la fecundidad natural; ésta tasa de fecundidad es realmente muy diferente a la tasa de fecundidad real.

La tesis de Malthus es formalmente desmentida cuando ante una supresión de los obstáculos al crecimiento de la población (mejora de la medicina, mayor producción de alimentos, etc.), no se dá aumento de ésta, sino por el contrario se produce un -- descenso de la tasa de crecimiento de la población -- e incluso un descenso neto de población, como fué -- en Francia en el siglo XIX, una coyuntura tal, nos -- incita a pensar que una vez que el nivel de vida se eleva en una sociedad (durablemente); esta sociedad muestra tendencia a frenar ella misma el crecimiento de su natalidad, así tenemos justamente la tesis contraria a la sostenida por Malthus. Actualmente -- las condiciones de vida han sido totalmente trans -- formadas por el progreso de la medicina y por conocimientos que han repercutido directamente sobre la tasa de crecimiento demográfico. En las sociedades con un alto nivel de vida, la fecundidad voluntaria es bastante inferior a la fecundidad natural y la -- progresión demográfica es muy lenta y en ciertos ca

sos (Suecia) casi nula. Sin embargo, en los países subdesarrollados, sí se presentan tasas de crecimiento demográfico cercanas a las previstas por Malthus, puesto que las técnicas médicas han permitido disminuir la mortalidad; mientras que las tasas de natalidad corresponden prácticamente a una fecundidad natural.

La tasa de crecimiento de población que Malthus consideraba como aquella, necesaria para que la población se doblara en un período de 25 años era de 2.8%; en efecto, dado que una población cerrada crece según una función exponencial de la forma:

$$P_{t_1} = P_{t_0} e^{r(t_1 - t_0)}$$

y que según la hipótesis de Malthus:

$$P_{t_1} = 2 P_{t_0} \quad \text{si } t_1 - t_0 = 25, \text{ nosotros}$$

tenemos entonces: $\frac{r}{25} = \frac{\log 2}{\log e} \quad \# \quad 2.8\%$

b).- Para Malthus, la lentitud en el crecimiento de las subsistencias se explicaba por la ley de los rendimientos decrecientes en la agricultura.

Sin duda esta ley, subestimaba las posibilidades de aumento de la producción conseguidas mediante el progreso técnico. Es por eso que los escritores mexicanos critican con vehemencia esta afirmación tan pesimista: para ellos Malthus desconoció o despreció los efectos productivos del progreso.

Esta segunda refutación es muy interesante, porque los hechos han demostrado que la disparidad entre el crecimiento de la población y los medios de subsistencia, puede reducirse por el aumento de la productividad y por el descenso demográfico, sin que el esquema malthusiano pueda rechazarse completamente; puesto que permanece utilizable para el caso de los países subdesarrollados.

B.- EL PRINCIPIO MALTHUSIANO Y LA RELACION -
CAPITAL-POBLACION.

B. 1. La acción de la Demanda Efectiva en el pro-
ceso de Acumulación.

Malthus comparte la opinión de Ricardo, cuando acepta que la baja de la tasa de beneficios es inevitable como consecuencia del aumento del precio de las subsistencias, lo que hace más costoso el empleo de la mano de obra; él admite que este estado de cosas, disminuiría el progreso de la acumulación de capital. Pero para Malthus ¹, ésta no es la única causa de la baja de los beneficios, ya que éstos dependen también y esencialmente de la demanda efectiva de los productos, es decir de "una demanda hecha por aquellos que tienen los medios y la voluntad de pagar un precio suficiente.

Malthus reconoce que en la mayor parte de los países del mundo, es deseable que la cantidad de capital aumente; pero la insuficiencia de la demanda efectiva impide que los capitalistas obtengan beneficios razonables, lo que tiende a frenar la acumu-

1) Malthus.- "Principios de Economía Política" (Pág. 291, F.C.E. México, 1951.

lación de capital. Así, en esta última hipótesis - todo incremento de la voluntad de ahorrar, resulta - ra un hecho en vano, si no se dá la presencia de - una demanda efectiva estable, que dé beneficios - fuertes y regulares, para que sean estimulados el - ahorro y la creación de nuevo capital. Esta es la - explicación malthusiana de la crisis de "sobre pro - ducción" o sea, la paradoja de la coexistencia de - una demanda insuficiente y de la miseria y el ham - bre de una buena parte de la población por un lado, y la sobre producción del otro. Podemos señalar, - que Malthus contradiciendo de tal forma la ley de - Say, tiene una concepción del problema de la acumu - lación de capital que difiere fundamentalmente de - la de los clásicos, pues a sus ojos, el ahorro no - implica necesariamente un crecimiento del ingreso - futuro de la comunidad, puesto que él mismo puede - contribuir a deprimir una demanda efectiva que es - ya de por sí, muy débil.¹

B. 2. Adaptación de la Población y el Em - pleo de la Demanda Efectiva.

1) Ver Paul Lambert. "Malthus et Keynes. Nouvel - examen de la parenté profonde des deux oeuvres". R.E.P. 1962 No.6 pág. 783 a 829.

Los mecanismos descritos son perfectamente conciliables con el papel pasivo que Malthus asigna a la variable demográfica en el enunciado de su Principio de la Población. Para Malthus, es la demanda efectiva, que al determinar la tasa de beneficios, influye sobre el ritmo de acumulación de capital. El volumen de empleo está sobre todo ligado a la demanda efectiva y sólo el desarrollo de la demanda efectiva provocaría la elevación del mismo y por lo tanto, provocaría también un aumento de la población, consecutivo al incremento de la tasa de salarios. Aquí Malthus se aleja de la definición Ricardina del precio natural del trabajo, concebido como "el precio que permite a los trabajadores subsistir y perpetuar su especie sin aumento ni disminución"; para Malthus tal precio, no podía sostenerse en un país que en un momento dado, hubiera llevado a sus límites el cultivo total del suelo y su capacidad de importar. El precio natural del trabajo, será en consecuencia -- aquel que permita asegurar el empleo de un número de trabajadores que suficientes, para responder a la solicitud de la demanda efectiva.

" El precio natural o necesario del trabajo, cualquier país, no puede ser el precio que en la si-

tuación actual de la sociedad, es el necesario para que haya un número medio de trabajadores suficiente para satisfacer la demanda real, y yo diría que el precio corriente del trabajo es el precio actual - del mercado, el cual, por el efecto de causas temporales es algunas veces más alto y otras veces inferior al precio que sería necesario para responder a la demanda".¹

Si hasta aquí la teoría desarrollada aparece muy clara puesto que es la demanda efectiva la que determina la tasa de beneficio y por esa vía participa en la determinación del volumen de empleo y del ingreso, la teoría es mucho menos clara cuando Malthus rechaza que la demanda de trabajo sea regulada por el crecimiento del capital y afirma que esta es proporcional únicamente al aumento de la cantidad y del valor de los fondos actualmente consagrados a la subsistencia del trabajador". Pero sobre este punto; podemos pensar que la falta de distinción entre las nociones de ahorro e inversión y la ausencia de un análisis que hubiera considerado los efectos productivos del progreso técnico, han restado bastante validez al pensamiento del autor, más cuando éste reconoce en otro lado, que la intro

1) Malthus.- Principios de Economía Política" op.- Cit. p. 198-199).

ducción de un capital técnico perfeccionado puede - provocar, siempre que el aumento en la cantidad producida no lleve a una caída del precio de los productos, un incremento de la mano de obra y por lo - tanto un aumento de la población, puesto que el va - lor del producto global habrá aumentado.

" Un aumento de valor semejante ha tenido lu - gar en nuestras manufacturas de candilería, de sába - nas y de otros productos; y ha sido acompañada de - una demanda creciente de brazos, a pesar del empleo siempre creciente del capital fijo" ¹.

Parece que Malthus no estableció el punto de - partida en dos problemas: primero en precisar en - qué medida la inversión participa en la determina - ción del volúmen de empleo, y segundo en saber, por otra parte, si la utilización más intensiva de capi - tal necesita una mayor cantidad de mano de obra o - una menor; de aquí se deriva que la inexactitud de - los conceptos utilizados haya conducido a una formu - lación criticable y ambigua de la relación pobla - ción-capital a pesar de la simplicidad de sus premi - sas.

1) Malthus.- "Principios de Economía Política" pág. 21, op. Cit.).

En fin, Malthus rechaza la tesis que sostiene que el crecimiento de la población es un estimulante para el crecimiento continuo de la riqueza: él admite, que el crecimiento de la población es un elemento necesario en una demanda creciente, pero que los esfuerzos hechos para mantener el tamaño de la población proporcional al límite de subsistencias deben perseguirse en forma durable.

" Si la necesidad o el deseo que pueden tener las clases obreras de poseer las cosas necesarias y útiles a la vida, fuera un estimulante suficiente para comprometerse a producir, ningún Estado de Europa, ni aún del mundo, hubiera encontrado otro límite a su riqueza, distinto al de sus facultades productivas; y la tierra, tendría por lo menos 10 veces más, los habitantes que hoy se alimentan sobre su superficie".¹

La demostración de esta discusión es de un impecable rigor, la demanda efectiva, al determinar el precio de los productos en el mercado, fija la remuneración de los trabajadores, que, a partir de la lógica del sistema, tendrá que ser inferior al valor creado por el trabajo; en estas condiciones, un au -

1) Malthus.- Principios de Economía Política op.Cit. pág. 274-278.

mento de la población, al provocar una baja de los salarios, desencadenará un proceso de ajuste irreversible ".²

1) Si la baja en los salarios es grande, los progresos del aumento de población serán detenidos e incluso ésta podría decrecer.

2) Pero... y Malthus insiste en esto: el primer mecanismo no llegará a su término, pues antes de haberse presentado todos sus efectos, el crecimiento de la producción resultante de haber incrementado el número de trabajadores, provoca la caída de los beneficios del capitalista, consecutivos a una débil tasa de salarios, será más que contrabalanceado por la caída de los precios del mercado y que los beneficios, que en principio han registrado una pequeña alza, terminarán por disminuir. Esta baja de beneficios, introducirá a los empresarios a restringir la producción y el empleo para fijarlos al nivel en el cual son satisfechas las demandas efectivas.

En efecto, Malthus considera que sólo el consumo de productos de primera necesidad es estimulado. Por consecuencia, en las otras ramas de activi

2) Malthus.- Principios de Economía Política O.P.- Cit. pág. 277.

dad, donde ya las demandas efectivas estén satisfechas, los empresarios no tendrán estímulos para incrementar el número de obreros, y el empleo total será limitado. La conclusión de esta tesis es que el crecimiento de la población no engendra por sí mismo, un aumento de riqueza proporcional a las facultades de producir, puesto que los sectores estimulados, son precisamente aquellos que trabajan bajo el imperio de los rendimientos decrecientes.

" Es evidente en teoría, que un crecimiento de la población, cuando no hay empleo para un número considerable de obreros, va a ser detenido por la caída del mismo; y no sabrá ofrecer un aumento de riqueza proporcional a la facultad de producir"¹.

C. 1. La incidencia del análisis Malthusiano.

Las conclusiones a las cuales llega Malthus, fueron demasiado importantes y no podían dejar de retener la atención de sus contemporáneos y también de suscitar vivas controversias. Malthus no podía demostrar la bondad del sistema capitalista, pero tampoco acusarlo de ser responsable de la miseria; -

1) Malthus.- Principios de Economía Política Op. Cit. pág. 277.

pues las causas profundas e ineliminables, resurgían de la economía fundamental y se reflejaban en la disparidad entre la progresión de la especie humana -- frente al crecimiento insuficiente de los recursos alimenticios. Por consecuencia, toda política tendiente a reducir las desigualdades entre los hombres solo permitiría un mejoramiento temporal y pasajero, en la condición de los más desheredados. El concluía, dentro de esta perspectiva, que las leyes de pobres estaban desprovistas de sentido: la caridad solo aceleraría la progresión de la población. Malthus exaltaba las restricciones morales: la abstinencia y el contraer matrimonio a mayor edad, como los medios de mejorar durablemente, las condiciones de la existencia, así podrían reconciliarse los límites a la natalidad con los imperativos de la moral cristiana.

Pero aún más importantes, fueron las incidencias en el plan doctrinal de los análisis Malthusianos. La descripción pesimista de las perspectivas de la evolución futura para la humanidad, enmarcadas en el Principio de Población, iban a influir en toda una corriente de pensamiento.

SECCION 11

LOS EFECTOS DEL CRECIMIENTO DEMOGRAFICO
SEGUN LAS TEORIAS CLASICA Y NEO-CLASICA

Los análisis demo-económicos de la mayoría - de los autores clásicos y neo-clásicos tienen como punto común el hecho de poner fuera de toda duda - que, en el largo plazo, el crecimiento demográfico ejerce una influencia desfavorable sobre el nivel- de vida. Pero las formulaciones teóricas difieren profundamente según cada escuela; puesto que la evo- lución económica, al desmentir formalmente las pre- visiones pesimistas de Malthus y de los clásicos - ortodoxos, ha exigido un nuevo esfuerzo teórico.

Si los neo-clásicos rechazan categóricamen- te la teoría clásica, se debe obviamente a que la- elevación del ingreso real per-capita en la mayoría de los países de Europa Occidental comprueba el ca- rácter anacrónico y pesimista de las teorías basa- das en el fondo de salarios y en el Principio de - Población. Por lo tanto es absolutamente necesa- rio, replantear estas teorías de acuerdo con los - hechos observados; ésto es lo que han intentado - hacer los neo-clásicos, denunciando las debilida -

des de las tesis que sostuvieron sus predecesores.- Como las diferencias entre las escuelas clásica y - neoclásica son significativas para el análisis demoeconómico, nosotros revisaremos los planteamientos - al respecto, en cada una de ellas.

A).- La Escuela Clásica.

1).- Las concepciones clásicas sobre la inversión y el ahorro. El análisis de los clásicos ingleses.

Para los clásicos ingleses, el problema más agudo era el de la formación del ahorro en una sociedad cuyo nivel de vida era muy bajo. El ahorro, se materializaba en la constitución de un stock de bienes materiales, que era resultado de una renuncia al consumo presente. Como lo explica J. S. Mill cuando escribe: " El fondo del cual el ahorro surge, está constituido por el excedente del producto del trabajo una vez restado lo necesario para responder a las necesidades básicas de todos aquellos que han tomado parte en la producción " ¹.

El ahorro se concretiza pues, a nivel de la comunidad, en " un superavit de bienes " resultado -

1) J. S. Mill: Principios de Economía Política, F. C.E. Buenos Aires, 1958. Pág. 188.

del balance entre la producción y el consumo, en un período dado. Como de hecho, la producción era suficiente para atender las necesidades, este no-consumo tenía el carácter aparentemente de una privación; así el acto del ahorro fué tratado como una abstinencia, por numerosos economistas, notablemente por N.W. Senior, pero, a decir verdad, aún en las sociedades donde el nivel de vida es bajo, el ahorro no puede considerarse como una virtud, a menos que provenga de aquellos que tienen condiciones de vida modesta; si por el contrario, el ahorro proviene de las clases con altos ingresos no tienen el carácter de una privación, sino de un excedente. Así el acto de ahorrar viene a ser efectivo más por la gran desigualdad en la distribución del ingreso que por los actos de estoicismo. Desgraciadamente los clásicos ingleses no estudiaron la formación del ahorro en función de una teoría de la distribución, a este respecto es bien típico el desarrollo de J. S. Mill sobre la ley del crecimiento del capital. J. S. Mill se comporta como etnólogo y como sociólogo y estudia el "deseo de ahorrar" en diferentes pueblos y en diferentes clases sociales. En su trabajo presenta datos interesantes, pero realmente no es un estudio que en su-

conjunto aclarar el debate. En fin, las consecuencias directas del aumento de población sobre la voluntad de ahorrar y sobre la formación del ahorro no fueron evocadas y todavía hoy el asunto permanece eludido; solo se aborda por la vía del consumo.- Un incremento de población tenía como precedente un aumento anterior en los salarios y llevaba forzosamente a un aumento de la demanda, no hay otra salida posible en el pensamiento clásico.

2.- La Confusión entre las nociones de Ahorro e Inversión.

Los principales clásicos ingleses de A. Smith a J. S. Mill han ignorado la distinción entre el ahorro y la inversión. A excepción de Malthus, quien encontró ciertas dificultades para explicarse sobre este punto, ya que su teoría de la demanda efectiva da una nueva luz, a la cuestión de la formación de capital, para los otros, el ahorro comprometido en el stock de bienes sustraído al consumo presente era necesariamente dirigido a un empleo productivo. Esta fecundación del ahorro por el esfuerzo del factor trabajo se realizaba de dos maneras: ya fuera por la persona misma, que economizando una parte de su

ingreso, lo dedicaba a sostener mayor cantidad de trabajadores o indirectamente al prestárselo la otra persona y recibir por ello el pago de intereses. Este díptico es enunciado muy claramente por A. Smith que excluye ipso facto la hipótesis del atesoramiento e insiste sobre el papel esencial que juega el ahorro, en la formación de capital.

" Todo lo que una persona ahorra de sus ingresos, lo agrega a su capital y luego, ella lo emplea ya sea sosteniendo mayor número de trabajadores productivos o permitiéndole a otra persona la capacidad de hacerlo, cuando le presta su capital a cambio del pago de cierta tasa de interés adicional. La causa inmediata de la formación de capital, es el ahorro. Las ganancias de la industria, si no son ahorradas, no harán que el capital se incremente" ¹.

La confusión alcanza su máxima intensidad con N. W. Senior, quien no solamente identifica el ahorro con la abstinencia, sino más aún, pretende convertir esta última en factor productivo, arguyendo que el empleo de la palabra capital, en el sentido de instrumento de producción, está insuficientemente fundado. Es por eso que a los tres factores clásicos de la producción: tierra, capital y trabajo, Senior propone tierra, trabajo y abstinencia, puesto que la abstinencia juega un papel específico

en la formación de capital, que justifica su autonomía. " Yo reemplacé la palabra capital, cuando se considera como instrumento de producción, por la abstinencia y ésto lo hice por diferentes motivos".

" Con la palabra abstinencia, yo tengo la intención de expresar, un agente diferente del trabajo y de la obra de la naturaleza, cuya participación es necesaria para que el capital exista, y que tiene la misma relación con los beneficios, que el trabajo con los salarios " ².

La tesis sostenida por la escuela clásica, se puede resumir en los argumentos siguientes:

a) El ahorro está presente en el origen de la formación de capital, puesto que él se materializa en la constitución de un stock de bienes, que permite responder a las necesidades de los trabajadores, quienes son finalmente los que lo fecundan.

b) El ahorro resulta esencialmente de una restricción del consumo, por una abstinencia en la cual consienten los sujetos económicos. Sin duda, los clásicos, no negaban el punto de vista de David Ricardo,¹ quien afirmaba, que el crecimiento del aho

- 1) Adam Smith, Investigación sobre la causa y la riqueza de las naciones. Libro II Cap.VII p.422 F.C.E., México 1958.
- 2) N. W. Senior "Principios fundamentales de la Economía Política" p.309. "Principes Fondamentaux de l'Economie Politique" París 1826.
- 1) David Ricardo.Principios de Ec.Política,p.102-103 F.C.E. México 1958

rrro y por lo tanto, del capital, podía igualmente -
 provenir de un aumento del ingreso relacionado con -
 los efectos favorables del Comercio Internacional:
 pero, este aspecto, solo fué desarrollado accidentall
 mente.

c) Todo lo que se ahorra es invertido: por-
 definición el atesoramiento no puede existir, puesto
 que ahorrar e invertir proceden de un mismo acto.

Sin embargo, esta última afirmación debía, en
 razón de sus consecuencias lógicas, suscitar la duda-
 respecto a la oportunidad y a la utilidad de aumen-
 tar la acumulación de capital, mediante un aumento -
 del ahorro logrado vía disminución del consumo, cuand
 do se hacía necesario también el incremento de la dem
 anda efectiva dada la existencia de una producción-
 creciente.

Es sobre un tono muy dogmático, que S. Mill, -
 condena las proposiciones de Malthus, de Sismondi, -
 quienes aseguraban que la posibilidad de una crisis-
 de producción no podía excluirse.

" Autores de gran mérito han afirmado que si -
 los consumidores ahorraran y convirtieran en capital

una porción más considerable de su ingreso, en lugar de gastarlo improductivamente y si esa parte se encuentra en razón directa al capital de un país; - la acumulación que de aquí resultaría, sería una pérdida real, puesto que no se encontraría mercado, para el aumento de la producción creada con este capital. Yo veo estas opiniones, como uno de los numerosos errores que surgen en la Economía Política ".

Para combatir esta opinión, los clásicos ingleses, tuvieron como buen recurso, la ley de mercados de J. B. Say, las que usaron contra la teoría de la demanda efectiva. Ya veremos en detalle este análisis, en los párrafos siguientes:

B.- EL ANALISIS DE J. B. SAY

1.- La distinción Ahorro-Inversión.- J.B. Say aborda el aspecto de la formación de capital - centrandó su atención sobre la variable Ahorro; concibe a éste como el resultado de una renuncia al consumo presente, pero no lo limita solamente a eso, ya que para él, este acto de ahorrar debe ser completado, aplicando el ahorro a una operación produc

J. S. Mill, Principios de Economía Política, Libro-1 Cap. V, pág. 76, F.C.E. México 1958.

tiva. El aspecto negativo, de "sacrificio" que presenta el ahorro, se acompaña de otro aspecto positivo, el de la inversión: puesto que el no consumir, significa no sólo que no gasta, sino que el valor ahorrado se consume reproductivamente. Por lo tanto, el empleo productivo del valor ahorrado es el elemento esencial, el de mayor importancia.

La forma bajo la cual se encuentra constituido el ahorro, no es lo que vale, sino la naturaleza del empleo que se hace de este valor.

J. B. Say se interroga también sobre la estructura social del ahorro, si bien, sobre este punto habla más bien el moralista que el economista. El ahorro global, a nivel de la comunidad estaría formado de una multitud de pequeños ahorros individuales y no de un pequeño número de grandes ahorros, en realidad, lo que más preocupaba a este autor, es el despilfarro del ahorro, especialmente el de la burguesía, cuando ésta utiliza sus ahorros para comprar títulos de nobleza y el de la nobleza que lo disipa en frivolidades. Sin embargo, estas reflexiones no surgen de un pensamiento sistemático alrededor del tema de la distribución del ingreso, se trata solamente de reflexiones personales aisladas.

2.- LA LEY DE SAY.- J. B. Say, llegó a esta -
 blecer la distinción entre las acciones de ahorrar e
 invertir, y podía pensarse que estaba en posibilida-
 des de elaborar una teoría que superara a la de los
 clásicos ingleses, pero como veremos, la formulación
 algo rígida de la ley de mercados, desluce su pensa-
 miento. Conviene examinar, el cómo se forman los ca
pitales productivos, siguiendo a este Autor:

a).- Para Say, sólo el ahorro invertido parti-
 cipa en la creación de capital, el atesoramiento es-
 inoperante: es aquí donde sobrepasa a los clásicos-
 ingleses, quienes no habían sabido distinguir el pro
blema. " los hombres forman sus capitales producti-
 vos, ahorrando, no para atesorar, sino para la pro-
 ducción y no para las necesidades " ¹.

b).- Es de lamentarse que J. B. Say, no tuvie
ra la claridad de Malthus, cuando hace el estudio de
 los fenómenos de adaptación entre la oferta - que -
 según él juega un papel - motor y la demanda que se-
 rá conducida al nivel de la oferta, puesto que la mo
neda sólo es un velo para cubrir los intercambios, -
 que en realidad son de productos. En estas condicio
nes, no podría darse una situación de sobre produc -

1) J. B. Say, p.153 Cours de Economie Politique
 Guillaumin, París 1840.

ción generalizada, sino más bien sub-producciones - localizadas en ciertos sectores. Ciertos productos - sobre abundan, por el hecho mismo que otros faltan.

Say, admite estos desequilibrios y piensa que - éstos serán parciales o temporales, pues los empresarios, cuyo objetivo es maximizar los beneficios, serán atraídos por las ganancias resultantes de precios más elevados, registrados en los sectores deficitarios y ésto los moverá a aumentar la producción - de los bienes insuficientes y así aparecerá un nuevo equilibrio entre producción y necesidades.

c).- Cuáles van a ser las consecuencias de la Ley de Say ?. Ellas son bien simples: puesto que - la oferta crea su propia demanda, no habrá sobreproducción y todo lo ahorrado será consumido, sin que - existan excedentes de producción. J. B. Say, se pregunta cómo va a ser consumido este ahorro ?. Y nos - responde con un ejemplo:

" Si yo ahorro de mis beneficios 1000 francos y se los presto a un empresario de quincallería, yo - compro de esos productos para mi consumo, menos de - 1000 francos, pero el maestro artesano compra por - 1000 francos productos que él no ha hecho: como los

instrumentos para tallar y los útiles de trabajo, etc., este ahorro puede cambiar la naturaleza de las demandas pero no disminuye la suma " 1

Después de haber declarado en su catecismo que las sumas ahorradas no serían problema para los empresarios si éstos son empleados productivamente, J. E. Say, si bien llegó a ver claro el fondo del problema, le dió una solución inexacta, pues nos asegura que el ahorro tiene siempre un empleo productivo, conclusión que él deduce apoyándose en la ley de mercados y excluyendo la hipótesis de atesoramiento.

Finalmente, aunque él tiene una idea justa de la naturaleza del ahorro y la inversión, como actos consecutivos de la formación de capital, J. B. Say, llega a conclusiones prácticas análogas a las de los autores ingleses, que no evidenciaron esta distinción de carácter dicotómico.

3).- EXPANSION DEMOGRAFICA Y AHORRO.- El pensamiento de Say, queda bien expresado en el siguiente adagio: " Es preferible hacer ahorros, que hacer hijos " 1, nos podemos preguntar: porque tal claridad de expresión ?. Por que el ahorro aparece como-

1) J.B.Say, "Catéchisme d' Economie Politique" p. 85
París, 1826.

1) J.B.Say, "Catéchisme d' Economie Politique" p. 189.

la condición preliminar de base, sin la cual no podemos hablar de formación de capital. Pero lo más grave, es que la expansión demográfica aparece contradictoria con la formación de capital si ésta es generada únicamente por el ahorro, puesto que el aumento de población reduce las posibilidades de ahorro de la comunidad, sobre todo si el ahorro global es "la suma de pequeños ahorros", ésto se dá esencialmente por dos razones: la primera, se deduce directamente de la presión demográfica misma, que lleva a una modificación de la relación de gastos de consumo improductivos a gastos de consumo reproductivos, en detrimento, por supuesto, de estos últimos; la segunda, resulta del alza de los precios de los bienes de primera necesidad con demanda inelástica, que reducen el ingreso real de la mayoría de los particulares, disminuyendo la propensión al ahorro de la comunidad.

Pero los liberales ingleses y J. B. Say, no podían admitir una situación que en principio aparecía paradójica, la co-existencia de la sobre-producción y la miseria. El verdadero problema se mostraría cuando se reconocieran las contradicciones internas del sistema capitalista liberal, ya puestas al -

desnudo por Malthus, denunciadas por Sismondi y explotadas por Marx y sus discípulos. Así, para combatir esta tesis, que sacudía las bases mismas del sistema liberal, los clásicos pretendían demostrar y según aparece de buena fé, que tales situaciones eran imposibles: De todas formas, el error fué que no desglosaron suficientemente sus análisis: pues eso les hubiera permitido discernir aún en contra de sus deseos, la concepción de la realidad concreta y no dejar que sus teorías pudieran parecer o ser actos de fé impregnados de dogmatismo en lugar de sólidas construcciones teóricas con gran valor explicativo.

Es por este desconocimiento o desprecio de los límites que se imponen al proceso de acumulación dada la insuficiencia de la demanda efectiva, que los clásicos ingleses y Say, hacen del ahorro, el solo agente motor de la formación de capital. El juego de la ley de Say, aseguraba la igualdad entre los flujos de ahorro e inversión y sólo podían existir desajustes temporales. No quedaba duda: El aumento del ingreso de la comunidad dependía del volumen de ahorro de la misma y era más rápido el aumento, en cuanto más grande fuera dicho ahorro. Como el ahorro exigía una reducción del consumo, todo desarrollo del consumo perjudicaba la formación de capital. En esta perspectiva, la expansión demográfica era siempre

peligrosa e ilusoria. Ilusoria porque en definitiva la población se adaptaba al capital, peligrosa porque reducía la esperanza en el aumento del nivel de vida, pues precipitaba el mercado de las economías a una situación de estancamiento.

C).- La adaptación de la población al capital; las variaciones en las tasas de salarios.

" Si un vaso está lleno de líquido, solo aumentando su capacidad podemos tener más líquido dentro; éste es el único medio ". Es por esta imagen, muy sugestiva ¹, que J. B. Say, expresa uno de los teoremas fundamentales de la escuela clásica; el teorema según el cual el volumen de capital condiciona el volumen de población. La demostración de esta proposición descansa sobre un mecanismo muy simple, cuyo elemento esencial es la tasa de salarios; las variaciones de la tasa de salarios en términos reales aseguraban la adaptación de la población al capital.

El salario era para los clásicos, un precio que se determinaba en el mercado de trabajo; precio que resultaba del juego entre la oferta y la demanda de trabajo en un sistema de competencia perfecta. La

1) J. B. Say, Curso de Economía Política, pág. 150.

demanda de trabajo era determinada en forma muy estrecha por el volumen de capitales disponibles, que dictaban la extensión del "fondo de salarios", y cuando se hacía alusión al capital, éste no comprendía el capital fijo, sino solamente el capital circulante y no la totalidad de éste, sino únicamente la porción que se empleaba en la adquisición directa de trabajo. Aún muy imprecisa, la noción de fondo de salarios subyace en el fondo, de los determinantes de la demanda de trabajo. En cuanto a la oferta de trabajo, ésta dependía esencialmente del volumen de población, puesto que los clásicos razonaban siempre con la hipótesis de pleno empleo de la mano de obra excluyendo el papel amortizador que pudiera jugar el desempleo. Pero esta oferta de trabajo acepta como determinante último, el volumen de capital, puesto que una variación de la relación capital-población, dará nacimiento a un proceso de ajuste dividido en dos frases.

10.- La tasa de salarios se obtiene aproximadamente, dividiendo los fondos de salarios entre el número de trabajadores y toda modificación de la relación capital-población producirá una variación en el mismo sentido de la tasa de salarios.

J. S. Mill, lo expresa como sigue:¹

"En general, nosotros podemos afirmar (ceteris paribus), que si la relación entre la masa de capitales y la población permanece igual, la tasa de salarios será también la misma; si la relación de la tasa de capitales, aumenta, la tasa de capitales se elevará; si por el contrario, la relación de población capital aumenta, la tasa de salarios descenderá"¹.

2o.- La variación de la tasa de salarios por sus repercusiones sobre el salario real modifica la situación demográfica. Los clásicos ingleses preconizaban aquí, soluciones radicales. La disminución de la tasa de salarios por debajo del mínimo de subsistencia, causaría la muerte de los individuos, esencialmente de los niños y reduciría el tamaño de la familia; inversamente, la elevación de la tasa, provocando un aumento del ingreso real, suscitaría un crecimiento demográfico. Así, como consecuencia de la potencia del instinto reproductor, la tasa de salarios, al final del proceso, sería tan baja como el equivalente al mínimo de subsistencia.

Consecuentemente, la acción del Principio de la

1) Citado por León Tabat en la Revista TIERS-MONDE - Cuaderno 27, Prensa Universitaria de Francia, p.227.

Población, pretendía establecer una relación unívoca, muy rígida, entre el capital y la población. Cómo romper el círculo vicioso de la pobreza y promover una mejoración durable en las condiciones de vida del trabajador ?. Es decir, cómo elevar la relación capital población ?. Hay evidentemente dos soluciones posibles, la solución demográfica y la solución-económica, J. S. Mill ha dejado indicadas las dos vías abiertas.

" La tasa de salarios sólo puede elevarse por un crecimiento del capital asignado al pago de salarios, o por una reducción en la oferta de trabajo y sólo puede bajar por una disminución del capital destinado a pagar el trabajo, o por un incremento del número de trabajadores a pagar" ¹.

En efecto, como el numerador y el denominador varían en el curso del tiempo, era necesario decir, que una elevación durable de la relación, solo podía ser obtenida si la tasa de crecimiento del capital, era más elevada que la de la población. Pero, no parece que el contra sentido sea muy grave, pues J. S. Mill, en las páginas siguientes afirma que:

" No es la cifra absoluta de la acumulación o-

1) Principios Op. Cit p. 397.

de la producción, lo que importa a la clase trabajadora, no es tampoco la cifra de los fondos destinados a distribuirse entre los trabajadores, es la proporción que existe entre esos fondos y las personas que son llamadas a compartirlos. La suerte de la clase trabajadora solo puede ser mejorada, por un cambio de relación ventajosa para ella y todo plan de mejoramiento que no se fundamente sobre ese principio será una decepción" ².

Llegados a este punto en el análisis, los economistas clásicos se esforzaron en mantener las oportunidades de resolver el problema, en un marco dinámico relativo a largo plazo.

Cuáles son las perspectivas de la acumulación? Es viable la solución económica si admitimos la validez del Principio de Población y los mecanismos de ajuste mencionados ?.

D.- La Expansión Demográfica y la Desaceleración de la Acumulación de Capital: La Evolución hacia el Estado de Estancamiento Económico.

El desmotrar que todo el ahorro de una sociedad era necesariamente invertido, condujo lógicamente a -

2) Principios p.404 T, F.C.E. México 1958.

los economistas de la escuela clásica a analizar el proceso de formación de capital elevando el ahorro al rango de variable determinante. Por lo tanto, siempre que la expansión demográfica comprometiera la capacidad de ahorrar, su efecto sobre la formación de capital, sería en el sentido de disminuirla.

¿ Cómo se producía este fenómeno ?. En la respuesta debemos remarcar, que la expansión demográfica ejercía esencialmente dos efectos desfavorables sobre la formación de ahorro:

1).- Primero: Un efecto directo en relación con la extensión del consumo, provocado por el crecimiento de la población.

2).- Segundo: Un efecto indirecto causado por el debilitamiento del deseo de ahorrar, y su origen tendría que buscarse en la contracción de la tasa de beneficio.

A.- El Efecto Directo.- En las sociedades donde el nivel de vida es muy bajo, la expansión demográfica ejerce una acción depresiva sobre el nivel del ahorro, puesto que ella constituye un factor suplementario para el desarrollo de una propensión al consumo

ya de por sí muy elevada, con respecto al nivel del ingreso.

Malthus, D. Ricardo y J. S. Mill, si bien aceptaban que el salario de equilibrio no era determinado de una manera absolutamente rígida, (puesto que admitían por ejemplo que las costumbres locales influían en su determinación), ellos no planteaban en principio, que el salario tuviera el carácter de un mínimo que permitiera sobre todo asegurar la satisfacción de las necesidades psicológicas. Por ésto, ellos aseguraban que el aumento del salario, aún en términos reales, era integralmente consumido por las familias de la clase trabajadora.

El crecimiento del consumo, se traducía, en un aumento demográfico, que restablecía el antiguo equilibrio demo-económico. En el proceso de ajuste, la relación población capital o mejor la relación población fondo de salarios conocía una baja continua hasta alcanzar el nivel en que la tasa de salarios equivalía a su valor mínimo.

Por consecuencia, el equilibrio población capital, no se perdía durablemente gracias al crecimiento rápido del capital, que tenía lugar por la

acción del principio de población. El principio de población dirigía imperativamente la tasa de salarios, y ésta no se elevaría (salvo algunas excepciones) mientras la progresión de la población continuara.¹

El aumento en la masa de capital tenía esencialmente por resultado, el provocar un aumento temporal del salario de los trabajadores, pero este aumento del salario real, se resumía finalmente en un incremento del consumo. El desarrollo del ahorro, no se aceleraba, por el contrario, era frenado de tal manera, que la acumulación de capital no seguía ya con un ritmo suficiente para mantener una relación capital-producción generadora de salarios altos. Estas conclusiones, eran aún más pesimistas que aquellas a las que Adam Smith había llegado cuando buscaba "La causa de las riquezas de las Naciones". Ellas negaban que el progreso de la acumulación de capital produjera una elevación en el nivel de vida.

La interpretación que se daba a las incidencias de un efecto directo de la tasa de salarios, en una economía en la que co-existían dos clases: la de los propietarios de la tierra y los capitalistas - en una y en la otra, los obreros urbanos y agrícolas,

1) J.S. Mill, Principios p. 404.

mostraban que una modificación en la repartición del ingreso de la clase desheredada, produciría una disminución en el ritmo de formación de capitales. Esta disminución resultaba del hecho que la propen - sión Marginal y media a consumir de los asalariados eran prácticamente iguales a la unidad, así, una mayor fracción del ingreso global del conjunto de la comunidad, se consumiría y por lo tanto la tasa de ahorro se vería reducida.

Inversamente en el sistema clásico, un crecimiento en la desigualdad en la distribución del ingreso, que favoreciera a las clases ahorradoras, estimularía la formación de capital, puesto que la Ley de Say, garantizaba contra los riesgos de ahorro abundante. Pero, aún así, el efecto de población estaba presente, pues éste debilitaría el deseo de ahorro de la clase rica a causa de una contracción en la tasa de beneficios.

B.- El efecto Indirecto: La contracción de la tasa de beneficios.

J. S. Mill, estaba de acuerdo con el pensamiento clásico al asegurar que los factores del progreso industrial eran tres: el capital, la pobla -

ción y las artes productivas pero, él procede a una verdadera formalización de los elementos teóricos dispersos, notablemente de aquellos que formaban la trama del análisis Ricardiano y que demostraba que la baja de beneficios era ineludible y que el estado de progreso era transitorio, pues de cualquier forma las sociedades en el largo plazo tendían hacia el estado de estancamiento económico.¹ El mecanismo de la baja de beneficios, era según Mill, desatado automáticamente, puesto que en el largo plazo, el progreso técnico sería en definitiva ineficaz para contrabalancear la acción depresiva de la Ley de rendimientos decrecientes propiciada por la progresión de la población.²

En efecto, si la expansión demográfica, tiene como consecuencia inmediata un aumento del consumo, ejerce también una acción directa frenando el desarrollo del proceso de acumulación, pero no serán esos todos sus efectos, sino que éstos se verán amplificados por el descenso de los rendimientos agrícolas.

1) J. S. Mill, Principios de Economía p. Cap.3 pág. 259 a 276 T. II.

2) J. S. Mill, Principios Libro II-IV Cap.III p.272.

No se puede hacer frente a una demanda alimenticia mayor sin evitar un alza en los costos de producción, debido ya sea: al cultivar tierras menos fértiles o por explotar más intensamente las tierras cultivadas. La lógica de los mecanismos del mercado, al desear que los precios de equilibrio coincidan con el costo de producción de las explotaciones marginales nos lleva al aumento generalizado de precio de las subsistencias. Ahora bien, si un alza de salarios nominales interviene y se vierte a los trabajadores, aunque sea insuficiente para mantener el salario real a su nivel anterior, esta alza tenderá a comprimir la tasa de beneficios de los empresarios.

Al fin de esta evolución, puede constatarse, que la nueva distribución del producto producía una mejora en la situación de los propietarios de la tierra beneficiados con el alza de la renta, en detrimento a la vez de empresarios y asalariados.¹

La situación de los asalariados se ve deteriorada puesto que:

1) Los salarios reales no recuperaban su nivel anterior, a pesar de que los fondos de salarios hubiera aumentado.

1) J. S. Mill Op. Cit Libro III cap. III p.275.

2) La situación de los empresarios evolucionaba - también de una manera desfavorable. El crecimiento del producto bruto comunitario y del volumen de la producción no agrícola coincidían con una bajada en la tasa de beneficios, puesto que los efectos - del crecimiento de la renta repercutían parcialmente sobre los costos de producción, bajo la forma - de un alza de los salarios nominales.

La evolución de las economías hacia un estado de estancamiento aparece desde entonces irremediable, puesto que la voluntad de ahorrar, dependía de la tasa de beneficios y todo descenso de la tasa de beneficio, significa una declinación en el deseo de ahorrar.

CONCLUSIONES GENERALES DEL ENFOQUE DEMO-ECONOMICO EN LA ESCUELA CLASICA.

La teoría demo-económica de los clásicos ortodoxos, tal como fué elaborada por J. S. Mill y gracias, notablemente a los aspectos de Adam Smith, - David Ricardo y J. B. Say, puede esquematizarse en cuatro proposiciones fundamentales:

1) La variable demográfica es una variable endógena

respecto al sistema económico de referencia. Su expansión es continua en el estado próspero, por la relación capital-población, que dicta sus posibilidades de crecimiento determinando la tasa de salarios y retrasando el límite natural constituidos por la dimensión del "fondo de subsistencias".

2) El proceso de crecimiento no puede darse indefinidamente y el sistema económico evoluciona inevitablemente hacia el estancamiento económico, puesto que la progresión demográfica desencadena la acción de los mecanismos que frenan la formación de capital.

3) El ritmo cada vez más lento en la formación de capital es provocado por el efecto desacelerador que ejerce la expansión demográfica sobre la acumulación de ahorros. Este efecto proviene porque la expansión demográfica no solo lleva a un aumento del consumo que deteriora la proporción del ahorro en el producto, sino que, además, ella engendra una contracción de la tasa de beneficios, al provocar un debilitamiento de la voluntad de ahorrar, éste último hecho es en el que insistían los clásicos.

4) La contracción de la tasa de beneficios re

sulta del hecho de que el crecimiento del consumo - de alimentos, consecutivo al aumento de población, se efectúa bajo el imperio de la ley de rendimientos - decrecientes y modifica el estado de la distribución del ingreso global. La nueva repartición se realiza en favor de la renta y en detrimento del trabajo y - el capital; de tal manera que los empresarios no pueden evitar el aumento de la renta y al consentir en un aumento de la tasa de salarios nominales, sufren una amputación en su tasa de beneficios.

III.- LOS ANALISIS NEO-CLASICOS

La teoría demo-económica elaborada por - los primeros clásicos no sobrevive largo tiempo, ya que bajo el impulso de las escuelas de Viena de Lausanne y de la Escuela Neoclásica Inglesa, la Ciencia Económica logra nuevos progresos, dejando atrás los planteamientos clásicos. El análisis económico se - dedica a la revisión de las categorías económicas anteriormente utilizadas, rechazando numerosas proposiciones sobre las cuales se apoyaban los argumentos - de la teoría clásica. Así, la teoría del fondo de - salarios, piedra angular de la construcción demo-económica clásica fué seriamente sacudida, mientras que el problema de la formación de capital era replanteada

do bajo el doble aspecto del ahorro y de la inversión; y al mismo tiempo numerosos autores admitían el principio de una evolución logística de las poblaciones.

A.- El rechazo de la teoría del fondo de salarios.

Podemos afirmar sin equívoco que los economistas neo-clásicos rechazaron la teoría del fondo de salarios porque su significación como concepto económico la encontraron ambigua e imprecisa. Sin embargo si nos situamos, ya no al nivel de la relación fondo de salarios-población, sino al nivel de la relación capital-población, habría que plantearnos si es válido el negar todo su valor a la dinámica del largo plazo. En estas cuestiones vamos a situar el análisis.

a) La inutilidad del concepto del fondo de salarios.

Para los neo-clásicos este concepto es impreciso porque desconoce el problema de la orientación del ahorro y les parece desprovisto de sentido en la medida en que sólo llega a ser una simple igualdad comparable.

Su crítica, simplificando un poco, se reduce a

dos proposiciones estrechamente dependientes una de otra.

1) El monto de salarios no es determinado por el empresario antes de producir, sino que lo que determina finalmente la suma asignada a los salarios - son las perspectivas de beneficio, en función de las cuales el empresario fijaba su volumen de producción. Para ésto, él reunía los capitales y el conjunto de bienes necesarios para hacer frente a las necesidades de la producción, de este conjunto los salarios - eran deducidos. En tales condiciones, lo importante no es el fondo de salarios, sino el precisar la naturaleza de los recursos que aseguraban la alimentación de los fondos de financiamiento.

2) El empresario cubre los gastos salariales - por la venta ulterior de la producción pero, en el inmediato, tiene que procurarse fondos recurriendo al ahorro o al crédito. Entonces, la teoría del fondo de salarios, que implicaba necesariamente, que desde su constitución una fracción del ahorro global fuera objeto de una asignación especial, era desmentida - por los hechos. Ninguna parte del ahorro se destinaba a un objeto determinado. El fondo de salarios es imposible de calcular, porque de hecho él no existe, a

menos que solo se quiera decir que la tasa de salarios es igual al monto de sumas dedicadas al pago de los obreros, divididas por el número de obreros, evidencia en la cual concluye en definitiva la fórmula del fondo de salarios.

B.- LA IMPORTANCIA DE LA REFUTACION NEO-CLASICA SEGUN EL ANALISIS DE CORTO Y DE LARGO PLAZO.

El rechazo de la noción del fondo de salarios como categoría económica, debilitaba considerablemente el alcance de la teoría demo-económica clásica. Sin embargo, debemos reconocer que los planteamientos revisionistas de los neoclásicos respecto al análisis demo-económico clásico, tienen un impacto diferente según enfoquemos un período de largo plazo o de corto plazo, como señalaremos a continuación.

B. 1.- EL PERIODO A LARGO PLAZO.

Los clásicos apoyándose en la ley de Say, afirmaban que el incremento del capital permitía un aumento del empleo sin límite asignable; más aún, la lógica interna de su sistema, deseaba que el equilibrio población-capital se situara alrededor de una

normalidad caracterizada por una tasa de salario -
equivalente al mínimo de subsistencia.

Pero, para que tales premisas estuvieran en -
armonía con las conclusiones de su teoría, había -
que aceptar que en un período de largo plazo, se da
ba una cuasi-identidad entre los volúmenes de la -
oferta y de la demanda de empleo, es decir quedaba-
excluída una situación de desempleo, ya fuera por -
que la abundancia de mano de obra se traducía auto-
máticamente en tasa de salarios menores, y porque a
la inversa, una escasez relativa de mano de obra -
provocaba un alza en la tasa de salario, es decir -
por la intermediación de la flexibilidad de los sa-
larios, se lograba la adaptación de la población al
capital y en el largo plazo, este equi-ibrio no so-
lamente se establecía a nivel de pleno empleo, sino
más aún, en armonía con las exigencias del equili-
brio demo-económico.

Una conclusión parecida, no era absolutamente
irreconciliable con los análisis de la escuela neo-
clásica, puesto que las perspectivas de la evolu --
ción en el largo plazo estaban ligadas, con el rit-
mo y las posibilidades del progreso técnico.

Los Neo-clásicos, rechazaban la teoría de los fondos de salarios tomando como base el criterio de la productividad marginal. Ellos demostraban que el sistema económico, arrastrado por el juego de diferentes fuerzas hacia una posición de equilibrio estable, solo podía enfrentar inadaptaciones temporales entre la oferta y la demanda de empleo. El desempleo permanente era inconcebible para ellos, puesto que la flexibilidad de salarios garantizaba una adaptación satisfactoria y cuasi automática.

Admitidas estas premisas, nada se oponía a una toma de posición conforme a la óptica Malthusiana.

Las interpretaciones difieren entonces solo en función del temperamento de los autores, como podemos observar en las dos posiciones siguientes:

1) O bien se admitía que el progreso técnico al desencadenar un incremento en la productividad, contrabalanceaba los efectos de la ley de rendimientos decrecientes y en ese caso, podíamos presenciar una elevación del nivel de vida continuamente, aúndándose la expansión de la población.

2) O bien se afirmaba que el progreso técnico en definitiva, no era causa suficiente, (a menos

de considerar un período muy largo) para asegurar la elevación durable del nivel de vida, a causa de los efectos depresivos del incremento en la población.

Esta era por ejemplo, la opinión de Marshall, - que estimaba que el medio natural imponía al desarrollo de la población, ciertos límites de vida, más allá de los cuales, el nivel de vida bajaría inevitablemente ¹.

Si adoptar la primera hipótesis conducía a negar la acción de los mecanismos de adaptación de la población al capital, aún en un marco de largo plazo, y también a poner el acento sobre el desarrollo de la productividad, (puesto que el aumento de la productividad era una garantía contra la caída de los salarios), no se encontraba en la otra alternativa.

En efecto, admitir que el desarrollo de la población, conducía a la larga a la caída del nivel de vida, podía devolver un cierto interés en los mecanismos del ajuste de la escuela clásica, y en todo caso a la proposición según la cual, en el largo plazo el salario estaba determinado por el costo de producción de la fuerza de trabajo.

Como los clásicos, era necesario hacer inter:

1) Marshall Principios de Economía Política p.259.

venir, aunque menos directamente, las variaciones de la población para explicar la determinación de tasa de salarios en el largo plazo.

B. 2) DIVERGENCIAS ANALITICAS CUANDO SE CONSIDERA EL PERIODO DE CORTO PLAZO.

En el corto plazo, por el contrario, las divergencias entre el análisis clásico y el análisis neo-clásico, tal como ha sido desarrollado por A. Marshall y J. Bates Clark, presentaban un carácter netamente más decidido, puesto que la tasa de salarios en función esencialmente de la demanda de trabajo, estaba determinada al fin de cuentas por la productividad del trabajador marginal.

Ciertamente, puede deducirse del principio de sustitución, que el empleo de un trabajador suplementario en una rama industrial dependía de la productividad del capital, puesto que el empresario intentaba lograr la combinación de recursos productivos que maximizara sus beneficios. Pero cualesquiera que fuesen los cálculos imputados a pesar de encontrarse posiciones muy divergentes, siempre sobresalía la cuestión que la determina

ción de la tasa de salarios, era más independiente del volumen de población activa cuando se considera el corto plazo, que lo que aceptaba la escuela clásica. En efecto, para los neoclásicos, el salario no se determinaba por la relación capital-población, sino era determinado al final de un proceso más complejo, por la comparación de la productividad marginal de los factores capital y trabajo.

En resumen es únicamente en el análisis de corto plazo que el rechazo de la teoría de los fondos de salarios ha mantenido un verdadero divorcio entre clásicos y neo-clásicos; puesto que en el largo plazo, el juego de los mecanismos de adaptación de la población al capital, ha permanecido subordinado a las perspectivas futuras de desarrollo de la productividad.

IV.- LA REFORMULACION DE LA TEORIA CLASICA - SOBRE LA FORMACION DE CAPITAL Y LA REAFIRMACION DE LA PERIORIDAD DE LA NOCION DE AHORRO.

Los neo-clásicos han igualmente denunciado ciertas algunas graves de la teoría clásica, en relación a la formación de capitales. Estas denuncias

fueron resultado de una profundización sistemática del concepto del ahorro.

Ciertamente, el término mismo de inversión, todavía no era utilizado; pero aparecía necesario disociar claramente la acción de ahorrar y la de invertir, es decir, aclarar la diferencia entre la acumulación de valores resultante de un no consumo y la asignación del valor obtenido en el proceso de formación de capitales. De una manera general, se vuelve a tomar precisamente el pensamiento de J. B. Say: se distingue el ahorro simple del ahorro-inversión, siempre sosteniendo que grandes divergencias entre la magnitud del ahorro y la inversión no eran posibles, a causa de la acción reguladora de los mecanismos naturales promotores del equilibrio económico.

Cómo se realizaba este equilibrio en una economía de libre mercado?. Se realizaba gracias a las variaciones de la tasa de interés que se producían por un ajuste entre la oferta y la demanda de capitales.

Así, cuando en el mercado de capitales la de

manda excede las posibilidades de la oferta, aparece una tensión reflejada en una alza de la tasa de interés. Esta alza del interés dá nacimiento a un proceso de igualización entre ahorro e inversión, puesto que ella tiene por efecto a la vez, el desalentar una parte de la demanda, elevando el costo de la inversión y también el de estimular la oferta haciendo el acto de ahorrar más ventajoso.

Inversamente, una sobre abundancia de ahorro provocaba una caída en la tasa de interés desalentando el ahorro y reduciendo los costos de la inversión.

Es cierto, como lo estimaba Alfred Marshall, que las fluctuaciones de la tasa de interés en el corto plazo se inscribían alrededor de una cierta normalidad: puesto que en largo plazo, estas fluctuaciones no deben jacer descender la tasa de interés por debajo del precio normal de la oferta de capital correspondiente al costo de constitución del ahorro.¹

Desde entonces es evidente que en el corto plazo, la demanda de capital determinado por la in-

1) Gide et Rist, Histoire de la pensée économique - pág. 542.

versión, es el elemento MOTOR, pero no sucede lo mismo en el largo plazo, pues entonces el elemento fundamental es la oferta de trabajo, determinada por el ahorro.

Esta reafirmación de la prioridad del ahorro, posibilita el reencontrar las vías demo-económicas malthusianas y concluir que en una perspectiva de largo plazo, la expansión demográfica provocando un estímulo al consumo, causa también un perjuicio al ritmo de formación de capital.

V.- DEL "PRINCIPIO DE LA POBLACION" A LA "LEY DE EVOLUCION DE LA POBLACION".

La elevación continua del nivel de vida en las sociedades capitalistas industriales, elevación que iba a la par con la disminución del crecimiento de población, fué el hecho que más retuvo la atención de los neo-clásicos. Frente a esta realidad, las teorías del equilibrio población - alimentos, tanto en su formulación rígida o en la más flexible perdían su interés y comenzaban a ser rechazadas.

La variable demográfica muestra una tendencia a devenir una variable exógena. Sin duda, no fueron los neo-clásicos los que formularon la ley de evolución logística de la población, el mérito fue de los estadísticos Quetelet y Verhulst.¹, sin embargo, no abusamos al afirmar, que las grandes implicaciones de esta ley, se reflejan en el pensamiento neo-clásico, notablemente en los enumerados de W. Pareto. Estas proposiciones describen y analizan la evolución de la tasa de mortalidad y natalidad a través de tres regímenes demográficos sucesivos: el régimen primitivo, el intermedio y el evolucionado.

1) El régimen primitivo.- En una primera fase de la evolución demográfica las sociedades se encuentran en un régimen demográfico caracterizado por una alta tasa de natalidad, cuyos efectos son compensados por una tasa de mortalidad igualmente muy alta. Pero, mientras la tasa de natalidad es prácticamente estable, la mortalidad es afectada por amplias variaciones estrechamente dependientes del nivel de subsistencias. Antes de que Malthus escribiera su Ensayo, el hambre y la miseria frecuentemente se anclaban en los países hoy desarrollados; eso nos explica por ejemplo, el carácter implacable de los análisis demo-económicos de Ricardo; la variable de-

gráfica era entonces considerada como variable endógena.

2) El regimen intermedio:- A medida que el nivel de vida iba elevándose gracias al aumento de la productividad, las sociedades occidentales entraron en una segunda fase de evolución demográfica.

En el regimen intermedio, el crecimiento demográfico es acelerado, como consecuencia de la baja en la tasa de mortalidad, que desciende más rápidamente que la tasa de natalidad, el resultado es un excedente demográfico que va a aumentar la fuerza de trabajo disponible en esos países.

3) El regimen Evolucionado.- En fin poco a poco, si bien con diversos grados - esas sociedades han registrado un descenso demográfico como consecuencia de una baja considerable en sus tasas de natalidad, ésto es lo que se conoce como freno logístico. En efecto, a pesar de una baja continua en la tasa de mortalidad, la diferencia entre mortalidad y natalidad es cada vez menor, la población - tiende a permanecer estacionaria y aún a mostrar una ligera declinación como se dió en el caso francés.

1) Según A. Landry, la paternidad de la Ley logística de la población fué formulada por el Belga Verhuest, partiendo de trabajos estadísticos atribuídos a Quetelet. Landy "Traité de Démographie" Payot París 1945., p.533-535.

Para explicar esta evolución hacia un verdadero estancamiento demográfico, numerosos argumentos fueron expresados. Dentro de la controversia suscitada mencionaremos algunos:

1) Uno de los argumentos que encontramos fre-cuentemente en la literatura demo-económica y que se refiere sobre todo a la historia antigua de Grecia y Roma, es la que explica la baja de natalidad como consecuencia de una decadencia en los hábitos de vida de la sociedad.

2) El segundo grupo se basa en la teoría de la capilaridad social. Para Dumont por ejemplo, el deseo de ascensión y promoción social que experimentan los individuos adultos, es incompatible con el deseo de tener una numerosa descendencia. Esto hace descender la natalidad, pues el ingreso familiar no permite la promoción social al padre que se ve obligado a educar muchos hijos.

3) Se dieron también argumentos que sostenían que la fecundidad sería mayor en los pueblos subalimentados, donde el instinto sexual permanecía más vivo, y sería menor en los pueblos que pudieran -

disponer de mayores recursos. O sea, se daría una cancelación positiva entre mayor nivel de vida y menores tasas de natalidad. En realidad los trabajos de los demógrafos han probado que las diferencias en la fecundidad natural o psicológica entre los pueblos, son diferencias insignificantes y que lo que importa es la fecundidad voluntaria, o sea la actitud de la pareja vis a vis de la procreación. Lo que importa es determinar si la elevación del nivel de vida, se acompaña de una baja en la natalidad. La elevada fecundidad media de las familias pobres, nos haría pensar en una respuesta positiva.

En resumen, parece admisible que la variable demográfica es estrechamente dependiente del volumen de la producción, de las variaciones del nivel de vida y de las fluctuaciones en la tasa de mortalidad en el regimen primitivo y aún en el intermedio, donde las variaciones en la natalidad facilitaban una adaptación de la población a la producción. Hasta aquí la variable demográfica es tratada como endógena, o dependiente para pasar a ser autónoma, cuando las condiciones económicas han cambiado definitivamente, como sucede en el regimen evolucionado.

Esta autonomía se explica, porque el aumento en el nivel de vida deja en libertad a los individuos de decidir su comportamiento respecto a la procreación.

b) Sin embargo, esta elevación del nivel de vida ha profundamente modificado la naturaleza del equilibrio demo-económico, de una manera general, desvió a los economistas neoclásicos del estudio de las relaciones entre Economía y Población.

C A P I T U L O I I

LA EXPANSION DEMOGRAFICA.- Factor acelerador de la - formación de capital.

En el lado opuesto al pensamiento Malthusiano, -
están colocados los pensadores que pusieron el acento en -
el crecimiento de la población, desde el punto de vista -
de la influencia favorable de este crecimiento, sobre la -
actividad económica. Sin embargo, a pesar de la presente
analogía, en sus conclusiones, no se justifica un agrupa-
miento de autores dentro de la misma tendencia, puesto --
que sus análisis económicos no fueron conducidos en igual
forma y sobre todo, porque existen entre ellos, líneas --
doctrinales tan diferentes que nos imposibilitan el hacer
la unión.

Podemos hacer notar, que dos siglos antes de ---
Malthus, pensadores como J. Bodin, consideraban que toda-
la riqueza de una sociedad, eran sus hombres. Esta toma-
de posición tenía un carácter de fé anténtica y no era de
ninguna manera un análisis demo-económico. Malthus y sus

discípulos nos presentan la posición radicalmente opuesta, y rompen la continuidad en la corriente simpatizante con el aumento de la población.

Sin embargo, no se hace esperar la reacción anti-Malthusiana, pero ya mencionamos que tenemos que distinguir ciertas separaciones en su desarrollo, por lo que nos proponemos dividir el presente capítulo en la forma siguiente:

SECCION I.- El pensamiento Socialista y Marxista.

SECCION II.- Las repercusiones económicas del crecimiento de población según Keynes y Hansen.

SECCION III.- El modelo de la Escuela Keynesiana.

C A P I T U L O I I

1.- EL PENSAMIENTO SOCIALISTA Y MARXISTA

El pensamiento socialista sobre todo en el siglo XIX se sitúa a 2 niveles: Primero en el de la refutación de la teoría Malthusiana y segundo en aquel de la organización de la sociedad futura en función de ciertas normas, como es testimoniado en el proyecto de FALANSTERE elaborado por Fourier.

El esfuerzo de crítica, tal como aquí nos interesa, se sitúa en 2 planos:

A) La elaboración de la teoría de la sobre-población relativa.

B) La demostración de la inadaptación del derecho de propiedad a la lógica interna de las fuerzas productivas.

A).- LA TEORIA DE LA SOBRE-POBLACION RELATIVA.

No hay necesidad de decir que las hipótesis pesimistas de los clásicos ingleses sobre la evolución, - fueron rechazados, tanto por Proudhon, como por Guétude: (Ensayo sobre el catecismo socialista), sino también por Engels y Marx. Estos autores estimaban en efecto, que a la vez, el progreso técnico y la extensión geográfica, - produciría un crecimiento suficiente de la producción - agrícola, a condición de que siempre los cambios institucionales indispensables fueran realizados y que la energía de los trabajadores no fuera ya contenida por los derechos de la propiedad privada. En fin, socialistas y marxistas, esperaban que el cambio de estructuras institucionales y políticas, permitirían una mejor utilización de fuerzas productivas y un crecimiento de los rendimientos cada vez más importante, desde el momento en que

la supresión de la explotación estimularía a los trabajadores en su voluntad de producir.

Si los argumentos antes enunciados versan sobre las formas futuras de las estructuras institucionales, la teoría de la sobre-población relativa se respalda principalmente sobre la crítica de las estructuras económicas existentes: ella muestra como la evolución de las relaciones de producción entre el capital y el trabajo (en tanto que factores productivos), producirá fatalmente las condiciones para una sobre-abundancia de mano de obra.

Para Marx, la fuente de la acumulación del capital, es la plusvalía que se deriva de la explotación de los trabajadores. Como sabemos, para él, el capital comprende 2 partes: el capital variable, o sea el que compra la fuerza de trabajo, de donde proviene la plusvalía; y el capital constante, constituido por las instalaciones, las máquinas y los fondos no afectados a pago de los trabajadores. Por supuesto, a partir de la lógica marxista de la teoría del valor, el capital constante no produce plusvalía.

Cuando el proceso de acumulación se prosigue,-

el progreso técnico y el desarrollo del "maquinismo" incitan a los empresarios deseosos de aumentar la producti vidad a aumentar la parte del capital constante en la Em presa. La consecuencia se traduce por la aparición de lo que Marx llama la sobre-población relativa provocada por el aumento de la proporción del capital constante en el capital total.

De este estado de sobre-población relativa, se dan dos resultados que en apariencia son contradictorios, respecto al tratamiento que le dá Marx a las variaciones de la tasa de beneficios.

1) La disminución del capital variable productor de la plusvalía, vá a tender a provocar una baja en la tasa de beneficios.

2) Pero, la presencia de una mano de obra sobre-abundante lleva también a una caída en la remuneración de los trabajadores, lo que dá una elevación de la tasa de beneficios; igualmente, un desempleo más o menos constante aparece en el mercado de trabajo. Como consecuencia, se facilitaría un empleo más intensivo de mano de obra, en la producción de bienes de lujo, ya que Marx estimó que las industrias utilizaban una parte importan-

te de capital variable. Por lo tanto estas industrias ve
rán un aumento en la tasa de plusvalía. De tal manera -
que la tendencia decreciente de la plusvalía en el plan-
global sería paralizada. (1)

De este análisis, Marx deduce todavía dos leyes:-
La Ley de concentración del capital y la Ley de la pauper
rización de las masas.

1o.- El empleo de técnicas productivas más capitalistas-
acelerará la concentración de los capitales en manos ca-
da vez menos numerosas, como consecuencia la de desapari
ción de pequeñas empresas y hará todavía más fácil la -
apropiación de la plusvalía. La plusvalía aumentará a -
pesar de su tasa de acumulación puesto que esta baja se-
rá más que compensada por el aumento en la dimensión de-
las empresas.

2o.- Esta evolución acelerará el proceso de pauperiza---
ción de las masas que aumentará su número, con la inte--
gración de los dueños de las pequeñas empresas que fracal
saron.

Así se con stituye el ejército industrial de reserv
va, cuyos efectivos tendrán a crecer constantemente, por

(1) El Capital. Cap. XIV "Las causas antagónicas" Fondo
de Cultura Económica. México.

14
el efecto de las crisis y convulsiones a los que el --
sistema capitalista estará cada vez más sometido.

Desde ahora, la evolución del sistema capitalista
sólo será catastrófico. Mientras que el volumen de
la producción continuará incrementándose, el salario -
permanecerá bloqueado al nivel del mínimo de subsistencia
y la distribución inequitativa del ingreso .



BIBLIOTECA CONSUELO MEYER L.
FACULTAD DE ESPAÑOL U. N. L.
MONTERREY, N. L.

1) Sin duda, Marx mismo admite al igual que los clásicos, que la expansión demográfica ejerce una acción depresiva sobre el nivel de vida y que las fluctuaciones de la tasa de salarios influyen sobre los movimientos demográficos. Pero él considera que el proceso de pauperización es históricamente necesario. Es por esto que sabiendo que la miseria coincide frecuentemente con una fuerte natalidad, Marx no preconiza la restricción de nacimientos y critica el Malthusianismo, en este aspecto, sin embargo tampoco adopta una tesis extremista e incluso cínica, como la de considerar deseable un crecimiento de la natalidad obrera, para que se acelere el proceso de pauperización de las masas.

2) Podríamos quizá sostener, que Marx no rechaza la idea, a partir de la cual la expansión demográfica estimula el desarrollo del capital constante, en la medida que esta expansión propicia la generación (y/o la apropiación) de la plusvalía.

Pero lo realmente esencial en su tesis, es que la naturaleza de las relaciones de producción, crea las condiciones de sobre-población relativa.

3) La causa profunda de la sobre-población relati

va no se encuentra en el exceso de población, sino en la naturaleza de las relaciones que ligan el capital y el trabajo, de tal manera que la parte relativa del capital constante representa una fracción siempre creciente respecto del capital total. Desde luego, ésto se explica debido a que las estructuras institucionales existentes, notablemente el derecho de propiedad privada y la evolución de relaciones de producción tienen como resultado, por un lado la acumulación de la plusvalía en beneficio de los capitalistas, los cuales cada vez serán menos numerosos y por otro, dados los mecanismos de distribución la producción no podía ser absorbida pues la demanda será insuficiente.

B.- La desaparición de las contradicciones del régimen capitalista por la apropiación colectiva de los medios de producción.

Así, Marx ha demostrado que el derecho de propiedad al consagrar la apropiación privada de los medios de producción, atrapa al sistema capitalista dentro de sus propias contradicciones y provoca una sobre-población, allí donde una mejor integración de las fuerzas producti

vas podía resolver mejor los problemas demo-económicos, sosteniendo la idea de que las técnicas de producción de terminan finalmente la super-estructura institucional y política, Marx combate el principio del derecho de propiedad privada. Para él, la existencia de este derecho no armoniza con las exigencias lógicas de la evolución histórica de las técnicas de producción.

Desde el punto de vista, la evolución del sistema económico no será coherente mientras no se materialice o se logre, la propiedad social de los medios de producción. Es por ésto que las instituciones del Sistema Capitalista terminarían siendo inadaptados respecto a la evolución de las técnicas productivas, por más que la burguesía industrial pretenda salvaguardar sus intereses.

Podemos notar el tono violento que adopta Marx, respecto a Malthus:

"Malthus defiende a la burguesía industrial cuando sus intereses se confunden con los de la propiedad de la tierra y de la aristocracia y se oponen a los de la masa, sin embargo, combate a la burguesía y toma el partido de la aristocracia, cuando los intereses de unos y otros -- son divergentes". ¹

(1) James E. Historia del Pensamiento económico en el Siglo XX FCE p. 619-627.

En cuanto a la explicación que nos dá sobre la imposibilidad del sistema capitalista de hacer frente al crecimiento de población, es una explicación evidentemente encuadrada en la filosofía del materialismo histórico:

"Malthus, con su teoría de la población respalda más aún, la concepción en término de la cuál, el capital es el factor regulador de la producción y el trabajo del trabajo asalariado ejecutado por un pobre. El obrero forma parte, de los gastos de producción y de los instrumentos de producción; su salario permanece en el nivel mínimo y aún desciende cuando el número de obreros aumenta. En esta contradicción, la economía anuncia la ausencia de la producción capitalista... esta forma determinada, específica, histórica del trabajo social, tal como el la aparece en la producción capitalista. Estos economistas la dan por "la general, forma única, como una verdad natural".¹

A pesar de su carácter polémico y de sus usos con fines propagandístico, la idea de la supresión de la

(1) Karl Marx, "Historie de Doc. Economique. Traducción J. Molitor, A Costes editem, 1925. París T.IV p.7 (T.VIII)

propiedad propuesta por Marx, tiene fundamentos que permiten criticar la concepción demo-económica desarrollada por los clásicos tanto al nivel de la teoría de la distribución, como al de la teoría de la producción.

1) Al nivel de la repartición, porque los mecanismos de apropiación de la plusvalía eran el origen de la pauperización de las masas y el desencadenamiento de las crisis de sub-consumo.

2) Al nivel de la producción igualmente, puesto que dentro del cuadro de estructuras económicas capitalistas, el obrero no está interesado en el desarrollo de la producción, lo que se traduce en una productividad baja.

Por largo tiempo, las ideas de Marx y Engels y - más tarde de Lenin, forman la trama del pensamiento demoeconómico anti-malthusiano. Sin duda, no vuelven sobre la distinción entre capital constante y capital variable pero los temas esenciales del pensamiento marxista, justifican a sus ojos el poblacionismo doctrinal de Marx. - Las estructuras institucionales y mentales del régimen - capitalista explican el neo-malthusianismo del que hacen gala numerosos economistas burgueses: puesto que la - -

ineptitud del sistema capitalista para resolver los -- problemas que plantea la expansión demográfica permanece palpable.

a) El sistema capitalista, tal como estiman algunos autores marxistas (ej. Stalin), no respeta la correspondencia necesaria entre las relaciones de producción y el carácter de las fuerzas productivas, lo que se traduce por una eficiencia mediocre de su aparato productivo.

b) Los mecanismos de distribución del ingreso son inadaptados y su funcionamiento provoca fatalmente crisis de sub-consumo; aún cuando se diera, un incremento en las necesidades, nacido del incremento de población; puesto que la ley de acumulación capitalista crea las condiciones de sobre-producción (aparente, pues solamente las necesidades de los grupos solventes se expresan sobre el mercado).

De tal argumentación se desprende, que la crítica marxista al derecho de propiedad, se utiliza para demostrar que el sistema capitalista, vé sus medios de -- acción paralizados y queda encenado en sus propias contradicciones.

Sin embargo, en el curso de los últimos años, - hemos asistido, según parece, a un cambio en la posición marxista.

Los marxistas no solamente no condenan el "control de nacimientos, sino que también admiten, que el problema de sobre-población puede plantearse en una sociedad socialista. A este respecto son típicos de la nueva orientación los comentarios de Redei" ¹ sobre -- los problemas demogr-áficos húngaros.

"Si de hecho, Marx ha refutado la tesis Maltnu-siana de sobre-población, eso no significa que en tal o cuál país, en una u otra época, la población no llegue a ser numerosa en relación a las posibilidades de re-- cursos alimenticios de absorción de Fuerza de Trabajo. Teóricamente este fenómeno podría producirse en una sociedad socialista.

Actualmente los economistas marxistas, han llegado a aceptar, que en una perspectiva de crecimiento-

(1) Redei "Problemes actuels de nothe politique demographique"
Population No. 3 U 57 Ver Cita p. 531.

económico una elevada tasa de expansión demográfica -- arriesga el incremento de la producción nacional, independientemente de cuál sea la productividad del sistema al que se hace referencia. En la China de Mao Tse-Tung se han difundido métodos anticonceptivos, si bien oficialmente "para proteger la salud de las madres, -- respetando un espacio de tiempo entre cada hijo", no -- hay duda que también ha sido con el objeto de provocar un descenso en la tasa de natalidad.

S E C C I O N I I

"LOS EFECTOS EXPANSIONISTAS DEL CRECIMIENTO DE LA PO--
BLACION, SOBRE LA INVERSION, SEGUN LORD KEYNES Y --
HANSEN"

Con las crisis sufridas por la Economía Capita-- lista, especialmente la crisis del 29, economistas como Keynes y Hansen, intentan comprender las causas del estado de depresión, que ya se presentaba como un mal-encémico en las economías capitalistas avanzadas y se enfrentan con la necesidad de realizar ajustes, sobre todo porque la crisis del 29 evidenciaba lo precario -- de estas economías. En realidad no solo rechazaban -- las explicaciones propuestas por los neo-clásicos, --

sino que todo el conjunto de relaciones económicas, -- dentro de las estructuras antes mencionadas, es cuestionado.

El nuevo paso, que marca desde entonces la ciencia económica, va ser el destacar la idea de que, es la inversión y no el ahorro, la que juega el papel dominante en el proceso de formación de capital. La función activa que conceden al ahorro, las teorías clásica y neo-clásica, es desde entonces refutada. Keynes afirma que en los períodos depresivos el ahorro será sobre-abundante respecto a las perspectivas de inversión y que en este caso, es la inversión la que dirige el ahorro.

1) Para Keynes, en el marco de un período de corto plazo, el desequilibrio existente ex-ante entre el volumen del ahorro deseado y la inversión proyectada, se resuelve ex-post debido a una contracción del ingreso nacional. El proceso de depresión así desatado, adapta el volumen del ahorro al nuevo nivel requerido por la inversión proyectada, provocando una contracción en el volumen del ahorro global.

2) Inversamente, en la hipótesis de sub-empleo, si las decisiones de inversión se intentan sobre el volumen superior al que iguala la voluntad de ahorrar, y si los medios de financiamiento son reunidos, un proceso de expansión tendrá nacimiento. Al término de este proceso, el incremento del ingreso - habría permitido un desarrollo del ahorro, hasta donde éste se iguale al volumen de la inversión.

Desde aquí, en los países adelantados, donde la insuficiencia de la inversión creaba verdaderos peligros de estancamiento económico, todo factor que tenga un efecto estimulante en las inversiones, facilitará el ritmo de la actividad económica. Así, los Keynesianos, vieron en el crecimiento demográfico, un factor favorable al crecimiento económico: el crecimiento de población, al aumentar las necesidades -- por satisfacer, debe llevar al aumento de la demanda de capital. Keynes y Hansen, mostraron, que no solamente una población creciente estimulaba la formación de capital, sino que una declinación demográfica, provocaría una contracción del volumen de inversión. Para ellos, el ritmo de crecimiento económico y el del crecimiento demográfico, aparecían estrechamente liga

dos. Pero, para abordar de un punto de vista dinámico, las relaciones entre la variable demográfica y la formación de capital, es necesario conocer antes, las acciones mecánicas que ejerce el incremento demográfico sobre el nivel de las inversiones; solo así, podrían enmarcarse sus repercusiones en el período de largo plazo. Así, el camino teórico que adoptaron estos pensadores, los condujo a estudiar sucesivamente las dos cuestiones siguientes:

A.- Las acciones mecánicas que ejerce el crecimiento demográfico sobre el nivel de las inversiones.

B.- La aceleración negativa o positiva de la demanda de inversiones y sus repercusiones sobre el movimiento de crecimiento económico.

C.- Las acciones mecánicas que ejerce el crecimiento demográfico sobre el nivel de las inversiones, sean acciones directas o acciones indirectas como por ejemplo las que tienen su origen en las variaciones de la demanda global; se agrupan generalmente alrededor de estas tres rúbricas:

10.- Los efectos derivados de la extensión de

la demanda global.

2o.- Los efectos directos sobre la demanda de capital.

3o.- Las acciones difusas inducidas por las transformaciones de las estructuras demográficas.

a).- Los efectos derivados de la extensión de la demanda global.

Para Keymes y Hamsem, las variaciones, que afectan el proceso de crecimiento demográfico repercuten sobre el nivel de la demanda total y por lo mismo influyen sobre el volumen de las inversiones. Pero, que entendemos exactamente por estas variaciones demográficas?. Los estudios efectuados con relación a este aspecto, han sido en un plan muy general. Así el título del artículo que Keynes publicó en la Eugenic Review, - Abril 1937:

"Algunas Consecuencias Económicas de una Población Decreciente", sugiere tanto una baja absoluta de una población, como una baja relativa, es decir, la caída de la tasa de crecimiento demográfico. Por el contrario, A. Hansen especifica bien. que él estudia en su

artículo: "Economic Progress and Declining Population Growth" las relaciones existentes entre el progreso -- económico y la disminución del crecimiento demográfico. A pesar de lo impreciso del lenguaje, no es dudoso que la segunda interpretación está más de acuerdo con la finalidad de las investigaciones emprendidas, puesto -- que las poblaciones de los países desarrollados de Europa Occidental, a excepción de Francia, se encontra-- ban todavía en la era de despoblación virtual (despoblación virtual equivale a decir que la tasa neta de reem-- plazamiento de una generación es inferior a la unidad). Como quiera que sea, esta ambigüedad es lamentable, -- puesto que en la medida que se concretiza en los hechos lleva necesariamente a conclusiones analíticas difícil-- mente comparables; mientras que una de las dos concepciones es bastante mal delimitada, la otra recurre a -- instrumentos de análisis que han sido concebidos para el estudio de un fenómeno bien determinado: el del -- crecimiento económico. De donde se deduce, que el re-- tener como principio motor, el de las fluctuaciones di-- námicas de las tasas de crecimiento demográfico, ésta-- de acuerdo con el pensamiento de Hansen, (seguido tam--

bién por G. Mirdal ¹⁾ - pero no necesariamente con el de Keynes; pero como los análisis demo-económicos propuestos solo constituyen diversas líneas de enfoque, - las dificultades preliminares no son insuperables.

Para estos pensadores, el crecimiento de la po-
blación, es un factor no despreciable - si pensamos en el
crecimiento del consumo. La acción estimulante --
que el aumento de población ejerce sobre la actividad
económica, es innegable, sobre todo cuando la produc-
ción tiende a exceder las posibilidades de absorción-
del mercado. Es por ésto, que aún en el caso de que-
la expansión demográfica sea resultado de un incremento
en la natalidad, ella creará - bien que los niños
de inmediato sean consumidores puros, - un clima favora-
ble al desarrollo de la producción asegurando oportu-
nidades para los excedentes de ahorro.

Cuáles de los efectos derivados de la extensión
de la demanda, tienen más importancia sobre el nivel -
de la inversión ? Encontramos efectos muy diferentes -
provienen de las consecuencias del incremento favora-
ble de las expectativas sobre la demanda de capital.

(1) Mirdal, Population: a problem for democracy
Harvard University 1940

1.- J. M. Keynes, evoca en principio, los efectos favorables resultantes de la propagación de un clima de optimismo en el medio empresarial. Este optimismo se justifica, cuando los empresarios encuentran fácilmente iniciativas para producir, ellos realizan nuevas inversiones, que a su vez estimulan un proceso acumulativo de expansión económica.

b).- La expansión demográfica atenuará y aún corregirá, en ciertos casos, las consecuencias de algunos errores cometidos por los empresarios en la evaluación del volumen de la demanda efectiva.

Luego que se han hecho predicciones muy optimistas sobre el desarrollo de la demanda, el crecimiento de ésta, reducirá los riesgos de sobre producción y será una garantía contra la acumulación excesiva de capitales. Según Hansen, luego de la conquista del oeste del continente americano, la rapidez del crecimiento demográfico impide la explosión de crisis económicas graves.

c).- El crecimiento demográfico ejerce efectos favorables sobre los costos, facilitando el desarrollo de la producción en masa. Si la ampliación de la producción permite a los empresarios realizar economías -

internas, notablemente por una disminución de ciertos gastos fijos y aún más, para la obtención de condiciones de compra más ventajosa frente a otras empresas, los empresarios tendrán incentivos para efectuar menos inversiones a fin de maximizar su beneficio e igualmente para producir a un nivel de costos más competitivos.

d).- Aumento de población tiende a favorecer la diferenciación de actividades, vía ampliación del mercado, puesto que las demandas de ciertos productos cuyo mercado es estrecho, ahora serán estimuladas.

Partiendo de este supuesto incremento del consumo, Keynes y Hansen se interrogan sobre las repercusiones que ésto tendrá desde un punto de vista cuantitativo, sobre la formación de capital. No hay duda que el volumen de inversión será aumentado, pero como determinar la cuantificación de este aumento ?.

Aunque ellos no utilizan el término: "coeficiente de capital", resulta claramente de su análisis que recurren explícitamente a este concepto¹, cuando admi-

(1) Hansen Op. Cit. 392-374 Reading

ten que en cada rama de actividad colectiva, el valor del coeficiente marginal del capital determinará el volumen de inversión requerido y por supuesto que este volumen será mucho más importante entre más elevado sea el coeficiente. Así, esta evolución exige el paso de un enfoque global a uno sectorial, pues según sean las categorías de productos demandados, la necesidad de capital nuevo será más o menos intensamente resentida.

De aquí, que es absolutamente necesario conocer los cambios cualitativos y cuantitativos de la demanda de productos de consumo para medir la repercusión del crecimiento de población sobre la demanda de capital. La estructura por edades de la población, también debe ser tomada en cuenta puesto que ella influye sobre la orientación de la demanda.

Algunas veces, sin embargo, como fué el caso del proceso de industrialización de los E.U.A., donde el fenómeno de inmigración provocó la presencia de una fuerte proporción de adultos, y sus efectos combinados tuvieron también como resultado una natalidad elevada. Los factores demográficos respecto a la orientación de la demanda son complejos y pueden en ciertos aspectos llegar a neutralizarse. De ésto resulta pues, que si el principio de una-

acción indirecta del crecimiento demográfico sobre la demanda de capital no presente en sí, grandes dificultades, sus incidencias exactas, por el contrario, son muy difíciles de prever, por otra parte, estos autores pensaban que una declinación de la población, tendería a provocar efectos inversos, a causa de la insuficiencia de oportunidades de inversión. En efecto, el nivel de la demanda no sería suficientemente elevado para absorber toda la producción y el carácter de la oferta sería netamente excedentario. Esta situación, tendería a provocar una depresión, que sin duda al generalizarse sumiría a la economía en un estado de estancamiento. Tal fué la afirmación de Keynes ¹.

"En una era de declinación demográfica, lo contrario es lo verdadero. La demanda es menor de lo esperado y la oferta lo sobrepasa. El resultado será una atmósfera de pesimismo. La declinación de una población antes creciente puede ser un verdadero desastre"

2.- Los efectos directos sobre la demanda de capital.

(1) Eugenic Review Abril 1937 Op. Cit.

La expansión demográfica provoca igualmente un crecimiento directo de la demanda de bienes de capital, ya que el aumento de la demanda de bienes finales, -- creará nuevas ocasiones de inversión.

Keynes y Hansen consideraron la demanda de capital como una función creciente de la población. Esta proposición dió origen a numerosas críticas; sin embargo, algunos trabajos estadísticos sugieren que podía -- ser así en ciertos sectores de la Economía.

En el sector de la construcción, por ejemplo, -- no podemos dudar que el crecimiento demográfico ejerce un indiscutible efecto estimulante. La expansión demográfica apoya también nuevas inversiones en el sector -- de transportes. Si en el curso del Siglo XIX, los E.U. A. no hubieran conocido ese aumento de población, es -- probable que las compañías ferroviarias que competían -- entre sí, hubieran desaparecido. Hansen piensa que en este caso, sólo el crecimiento demográfico impidió que -- la acumulación de capital fuera excesiva.

En forma general, el deseo de obtener las facili -- dades de la vida moderna, provoca un aumento muy sensi -- ble en la demanda de bienes de capital en países donde --

la población tiende a expandirse. A la inversa, una disminución de la población es desastrosa, pues el principio de aceleración estará en juego, provocando el pesimismo de -- las expectativas y por ende de la inversión. Además, estos pensadores sostienen que una población declinante comprenderá necesariamente mayor proporción de población vieja, -- lo que lleva a una orientación diferente de la demanda, -- pues esta se inclinará ventajosamente a los servicios. De ésto resultará pues, una disminución de la demanda de capital, estando dado que la producción de servicios no exige la puesta en marcha de capitales, tan indispensable al desarrollo de una sociedad industrial.

El Profesor Hansen afirma que en los E.U.A., sola-- mente gracias a los efectos del crecimiento económico y -- del progreso técnico, las fronteras que limitan la inver-- sión, han sido ampliadas.

Este desplazamiento de las fronteras de inversión, -- ha tenido como resultado el disminuir el grado de satura-- ción del capital, aumentando su eficacia marginal lo que -- fué ampliamente facilitado por las posibilidades de exten-- sión geográfica ofrecidas a la población.

Respecto a la influencia de la expansión demográfi-

ca sobre el nivel de la actividad económica el análisis - de Hansen presenta los principales efectos que están en - a base de su teoría:

a).- "El efecto directo de extensión de los productos de consumo, por el nacimiento de actividades productivas nuevas en vías de satisfacer las necesidades de los - individuos suplementarios".

b).- "El efecto derivadode la aceleración positiva de la producción de bienes de capital".

c).- "Los efectos secundarios provocados por el -- crecimiento de los mercados totales, que favorecerán la diferenciación de actividades e incluso pueden originar modificaciones en los regimenes jurídicos que regulan la vida económica".

3o.- Las acciones difusas inducidas por las trans-
formaciones de las estructuras demográficas.

Finalmente estos autores, han llamado la atención - sobre la acción favorable que el crecimiento de la población pudiera ejercer sobre el dinamismo de los grupos sociales. Las energías individuales pueden ser estimuladas cuando los grupos desarrollan sus aptitudes para vencer -

los obstáculos que les impone el medio físico. En Francia, los demo-economistas evocan la parábola de "La Gazcoña estéril y la Bretaña Fértil" ¹. Se asegura que la-Gazcoña a causa de su Malthusianismo, no supo sacar todo el partido que tenían sus riquezas; mientras que Bretaña con una explotación juiciosa y racional de sus riquezas-naturales, ha logrado un producto per-cap- mayor, para una población creciente.

Dicho en otra forma; el comportamiento malthusiano de poblaciones con tasas de crecimiento demográfico - en declinación, puede resultar en un envejecimiento global que golpea la estructura social en su conjunto, paralizando el espíritu de empresa; a la inversa, las poblaciones jóvenes, vueltas decididamente frente al porvenir, lucharán enérgicamente contra las resistencias del medio, y realizarán una mejor integración del progreso técnico ².

Así, la expansión demográfica tendría múltiples - incidencias sobre la actividad económica a causa del ca-

(1) Citado por A. Sauvy; Teoría General de la Población Pag. Aguilar

(2) Este argumento fundado sobre la psicología y el dinamismo de los grupos sociales, proviene de interpretaciones Sociológicas, tratadas entre otros por A.J. Toynbee A. Study of History 1933. Lewis Teoría del Crecimiento Económico pag. 56-60.

rácter difuso de las acciones sobre el comportamiento de los grupos sociales.

La importancia de estas repercusiones, originadas en las transformaciones de las estructuras demográficas, no pasaron desapercibidas ni para Keynes ni para Hansen; al contrario, las aceptaron como favorables y estimulantes del dinamismo de las economías capitalistas avanzadas.

20.- La aceleración negativa o positiva de la demanda de inversión y sus repercusiones sobre el crecimiento.

Partiendo del análisis precedente, Keynes y Hansen pasan del estudio de las acciones que ejerce el crecimiento demográfico sobre el nivel de las inversiones, al estudio de las repercusiones que tienen este proceso, cuando nos situamos en un marco de largo plazo. Estos autores, muestran cómo, desde un punto de vista dinámico, una evolución desfavorable de ciertas fuerzas, llevará el movimiento de crecimiento de una economía, hacia el estancamiento; e inversamente, cómo una coyuntura favorable de esas mismas fuerzas, lograron el ritmo deseable de crecimiento del ingreso nacional.

a.- La declinación demográfica y la evolución de las economías hacia el estancamiento.

Según los teóricos del estancamiento económico, las ocasiones de invertir son cada vez menos numerosas en los países capitalistas desarrollados, y de hecho, estas economías se dirigen a una situación de estancamiento si los poderes públicos no practican una política de inversiones públicas, compensadoras. En efecto, dos de las principales fuentes proveedoras de oportunidades de inversión son la expansión geográfica y el progreso tecnológico, pero éstas no ofrecen ya, oportunidades suficientes para absorber todo el ahorro generado.

En tales condiciones, la declinación de la población en estas economías, precipitará todavía más su marcha hacia el estancamiento. El papel que ejerce la variable demográfica es muy diferente del que le habían asignado los clásicos. Mientras que para ellos, el progreso demográfico compromete la formación del ahorro, dado el aumento del consumo, para los teóricos del estancamiento es al contrario: la declinación demográfica es la causa del estancamiento; pues provoca una contracción tanto en la demanda de bienes finales, como en la demanda de bienes de inversión.

Por lo tanto, hay entre los dos análisis una antinomia fundamental, que se traduce en preocupaciones diametralmente opuestas. Mientras que los clásicos centran su argumentación sobre el desarrollo del ahorro, los Keynesianos centran la suya, en la inversión: es la aceleración positiva o negativa a la cual es sometida la demanda de capital, la que determina la orientación económica del sistema.

- 1o.- Si los Keynesianos no discuten la acción depresiva de la Ley de rendimientos decrecientes, es esencialmente para retener los efectos de la demanda de capital: puesto que, a causa de la demanda de la acción de esta Ley, la eficacia marginal del capital decrece una vez que el volumen aumenta y el estado de saturación tiende a instaurarse sobre el mercado de capitales, así el sistema económico, queda sometido a fuerzas que llevan una tendencia a frenarlo.
- 2o.- Si el progreso técnico no es previsto con la suficiente rapidez para contrabalancear los efectos -

depresivos de esta ley inexorable, como se dió el caso, en los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX, la demanda de capital no será lo suficientemente elevada para promover una expansión durable del producto. El crecimiento se efectuará según una tasa decreciente hasta llegar a la situación de estancamiento.

En este sentido, la variable demográfica ve exactamente invertidos sus efectos en relación a los principios de la teoría demo-económica de la escuela clásica; respecto a la teoría marxista, hay coincidencias entre ésta y la de Keynes, puesto que las dos conceden gran importancia al consumo en la explicación de las crisis. Vamos a examinar ahora los puntos comunes que puedan encontrarse entre estas dos escuelas.

Desde el punto de vista económico, las teorías de Marx y A. Hansen tienen ciertamente un punto de vista común al admitir que el sistema capitalista no es capaz de consumir todo lo que produce, de tal forma que no es capaz de escapar a las crisis económicas graves. Pero las explicaciones que nos dan sobre las incidencias de estas crisis, sobre su orientación y sus consecuencias últimas, en un período de largo plazo, son muy di-

ferentes, de tal manera que una asimilación de las dos teorías no parece justificable.

- 1.- A partir de los marxistas, la causa esencial del mal, - reside en la inadaptación de las estructuras capitalistas a las técnicas de producción. Esta inadaptación -- es el origen de una inequitativa distribución del ingreso generadora de crisis de sub-consumo cada vez más -- graves, que comprometen el crecimiento del sistema. - Por su parte, los Keynesianos piensan por el contrario, que son todo causas generales independientes del sistema: como la insuficiencia del progreso técnico, la limitación de la extensión geográfica y la disminución de la tasa de crecimiento demográfico (y no la distribu--- ción del ingreso), lo que provoca una desaceleración - y más tarde un freno al crecimiento económico en los -- países capitalistas.
- 2.- Si A. Hansen admite que las depresiones tienen una tendencia natural a ser largas y profundas y con recuperaciones leves y anémicas, ésta toma de posición no impli- ca de ninguna manera su adhesión a la tesis catastrófi- ca de los marxistas. Hansen desea a simplemente desta- car la oportunidad de una intervención pública en la in

versión para evitar a las economías "maduras", un deslizamiento hacia el estancamiento. De un punto de vista -demo-económico, la idea de un acercamiento entre estas -escuelas es insostenible.

B.- La expansión demográfica y el crecimiento económico.

En la segunda mitad del siglo XX las economías de -E.U.A., han conocido tasas de crecimiento anuales de su producto nacional, de alrededor de 4%, mientras que su población aumentaba también rápidamente, (salvo en Francia). Para los teóricos del estancamiento ésto no es --una coincidencia debida al azar.

Sin duda, la implantación de industrias básicas, -la industrialización, los ferrocarriles, etc., han sido -oportunidades de efectuar inversiones masivas. Pero para ellos, el progreso técnico por si mismo, no explica la -rapidez del ritmo de crecimiento: si el crecimiento ha -sido tan acelerado, es porque la expansión demográfica -que se dió en este período, ha creado ocasiones suplemen -tarias para nuevas inversiones. Hansen, partiendo de las -tasas de crecimiento del producto bruto nacional para es -tos países y en este período, considera que un 4% para -las inversiones europeas y un 60% para las inversiones -americanas, sería el monto de la inversión global imputa

ble al crecimiento demográfico. O sea, ésto correspondería a la mitad de la tasa de crecimiento del Producto Nacional en los países europeos y un poco menos de la mitad en los E.U.A., nos queda por examinar ahora, cómo en un modelo teórico, elaborado, partiendo de los postulados -- Keynesianos y limitado en el tiempo y en el espacio, la expansión demográfica influye sobre la formación de capital, provocando un aumento no lineal del producto, en una economía sometida a las fluctuaciones cíclicas.

III.- EL MODELO KEYNSEIANO

A.- Establecimiento del Modelo ¹

La construcción de un modelo descansa evidentemente sobre un conjunto de hipótesis relativas a las variables elegidas, en este caso, nosotros consideramos el capital, a la inversión, al ingreso y al consumo.

1o.- Hipótesis relativa al capital.- El modelo supone que el volumen de capital necesario para ha-

(1) Este modelo es propuesto por M. Duvaux en su trabajo *Theorie de la Nature économique ou de la stagnation seculaire aux Etats Unis.* S.E.D.E.S. París 1958 -- pag. 49-81

cer frente al consumo en un período t , está dado por una relación simple del tipo $K_t = p C_t$ donde K_t es el capital, C_t es el consumo del período y p , es un parámetro.

$$1) \quad K_t = p C_t$$

2o.- Formación de capital.- La inversión bruta, formada en el período t , es igual, a la amortización del capital existente t_{-1} más la inversión neta ($K_t - K_{t-1}$). O sea si n represente el número de años necesario para la amortización del capital:

$$I_t = \frac{K_{t-1}}{n} + (K_t - K_{t-1}) = K_t - K_{t-1} \left(1 - \frac{1}{n}\right)$$

3o.- El ingreso.-

$$3) \quad Y_t = C_t + I_t$$

4o.- Hipótesis relativas al consumo.

a) La relación Población-Consumo.-

Nosotros suponemos, siguiendo el pensamiento de los Keynesianos, que el crecimiento del consumo es proporcional a la cifra alcanzada por la pobla-

$$\begin{aligned} \text{ción} \quad C &= h \cdot x \\ C &= h \cdot x \end{aligned}$$

$$\text{de donde} \quad \frac{C}{C} = \frac{x}{x} = \frac{x_{t_1} - x_{t_0}}{x_{t_0}}$$

$$\text{ahora:} \quad x_{t_1} = x_{t_0} (t_1 - t_0)$$

por lo tanto, tenemos aproximadamente la relación:

$$\frac{C}{C} = (t_1 - t_0) - 1 \quad \text{donde } r \text{ designa la tasa}$$

anual de crecimiento de la población $t_1 - t_0 = \underline{m} = \text{al -}$
 número del período.

Esta fórmula permite deducir las variaciones del consumo en porcentajes, teniendo en cuenta la tasa de crecimiento de la población calculada con la ayuda de estadísticas demográficas.

Simplificando más podemos escribir:

$$4) \quad C_t = C_{t-1} \quad \text{por} \quad \frac{x_t}{x_{t-1}} = 1 + r \quad C_t = C_{t-1} (1 + r)$$

Esta relación solo toma en cuenta las variaciones -- del consumo que son producidas por la expansión de la población y no tiene en cuenta los fenómenos engendrados por el-

efecto multiplicador que actúa sobre el ingreso suplementario resultante de aquella inversión efectuada adicionalmente, para hacer frente al incremento del consumo.

B.- El efecto Ingreso.- Si integramos en el modelo el efecto ingreso, van a surgir nuevas dificultades por el hecho de que el proceso del multiplicador se desarrolla a través del tiempo o numerosos intervalos aparecen, debido a que las inversiones no se efectúan simultáneamente y a que existen espacios variables entre la percepción de los ingresos y los gastos. Desde aquí, vá a ser muy difícil dentro de un análisis dinámico al determinar con exactitud la parte de consumo inducido que debe efectuarse en cada período, estimación que es todavía más complicada porque el problema vá a tener soluciones diferentes, según se divida el tiempo en cortos o largos períodos.

$$C_t^1 = a (Y_{t-1} - Y_{t-2})$$

de donde

$$5) C_t = C_{t-1} \frac{X_t}{X_{t-1}} + a (Y_{t-1} - Y_{t-2})$$

o bien

$$6) \quad C_t = C_{t-1}^{mr} + a (Y_{t-1} - Y_{t-2})$$

Sin embargo, es necesario mencionar que si tomamos en cuenta un período suficientemente largo, y si suponemos que las investigaciones efectuadas permiten una redistribución del ingreso que favorezcan a los individuos de ingresos menores, - por ejemplo los desocupados, el consumo inducido C_t^1 , en el período t , será obtenido a partir de la diferencia del ingreso ganado en este período R_t , menos el ingreso procedentes - del período precedente R_{t-1} . Esto nos prueba que el consumo inducido en el período siguiente (en el curso del cuál ese ingreso se incrementa), solo es una variable aproximativa, - tal como generalmente es admitido por Harrod y Hicks.

B.- La determinación del volumen de inversión.-

a).- El efecto del crecimiento demográfico sobre el volumen de inversión.

Partimos de la ecuación. 2

$$2) \quad I_t = K_t - K_{t-1} \left(1 - \frac{1}{n} \right)$$

y de la 1 y la 4 nosotros deducimos:

$$7) \quad I_t = p C_{t-1} \left(e^{mr} - K_{t-1} \frac{n - 1}{n} \right)$$

$$\text{como } K_t - 1 = p C_t - 1$$

$$8) \quad I_t = p C_t - 1 \left(e^{mr} - \frac{n-1}{b} \right)$$

y aún

$$I_t = p \left(t-1 \frac{X_t}{X_{t-1}} - \frac{n-1}{n} \right)$$

Esta secuencia permite aislar la acción del factor demográfico sobre la formación de capital y prever el volumen de inversión que sería necesario poner en marcha, si la población tuviera una tasa de crecimiento r en el período estudiado.

Si damos a los parámetros de las ecuaciones un valor, tendremos una table como sigue, que nos permitía seguir las variaciones de la inversión.

Pongamos:	m	$=$	5
	a	$=$	0.5
	p	$=$	5
	n	$=$	10
	r	$=$	1

Así obtendremos la table 1, si suponemos que el consumo del período base es igual a 100 unidades monetarias como resultado del juego de ecuaciones propuestas.

Hay que remarcar que si el consumo crece de período en

período siguiendo una progresión geométrica de razón m_r calculada sobre el crecimiento de la población, el capital crece según una tendencia muy rápida, que se traduce en variaciones aún más importante de la inversión, puesto que ésta aumenta en 87% entre el primero y el sexto período, mientras que el consumo solo varía en 28.4%.

Desde ahora, nosotros vemos, que cuando nos encontramos en una coyuntura de sub-empleo, aún si nos limitamos al registro del efecto primario que se engendró por el crecimiento de población, éste se ha traducido por una elevación muy importante a la vez de la inversión y del ingreso en 48%.

a).- La amplificación producida por el efecto ingreso

Para obtener el nuevo valor que alcanza la inversión en cada período, hay que tomar en cuenta el efecto del consumo inducido por el aumento de ingreso lo que nos dá:

$$(10) \quad I_t = p C_t - 1 \left(e^{m_r} - \frac{n - 1}{n} \right) + ap (Y_{t-1} - Y_t)$$

La lectura de la tabla II nos muestra que la expansión que se desarrolla como consecuencia de un impulso proveniente del crecimiento demográfico, conoce un ritmo excesivamente rápido, puesto que para el quinto período --

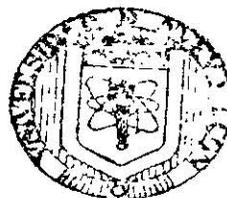
podemos constatar que el ingreso se triplica y la inversión bruta se quintuplica, mientras que la población sólo ha aumentado en 22%. Sin embargo, un movimiento de desaceleración afectaría el crecimiento del ingreso, el cual reduciendo el volumen del consumo inducido, demostraría el carácter precario del "boom", en el punto donde el ingreso disminuye casi a la mitad en el curso del sexto período.

El proceso depresivo que aquí tiene nacimiento, -- será aniquilado cuando la expansión demográfica eleve de nuevo el nivel del consumo total, de un período que, en esta hipótesis, coincidiría con el consumo normal y sea por encima de aquel registrado para el período precedente. Así, un nuevo proceso de expansión tendrá lugar, tal como el proceso en cadena que describe Hicks en su explicación del movimiento cíclico, puesto que un nuevo nivel de inversión neta, había sido necesario, etc., etc.

Sin embargo, los estudios efectuados sobre la función consumo por Modigliani y Duesenberry han probado que existe una cierta irreversibilidad de esta función y notablemente una resistencia a la baja, ya que, los sujetos económicos no conscienten una baja en su nivel de vida.

Así, aún si admitimos el juego de oscilador al alza, tendremos que mostrar mayor reserva cuando se trate de examinar el proceso de contracción del ingreso, puesto que las estructuras económicas opondrán rigideces. De tal suerte, que no se podrá determinar en que nivel será fijado el ingreso, para un período dado, sobre todo en un cálculo de largo plazo. Por lo tanto, es muy discutible y desprovisto de interés, el afirmar que en el curso del sexto período, el valor del ingreso se situaría, entre el valor del ingreso del período precedente (o sea 466) y aquel calculado sin tener en cuenta las resistencias estructurales (242).

La acción ejercida por las variaciones del consumo es realmente difícil de precisar. Sin embargo, no es menos cierto que se pueda intentar explicar a partir de esas variaciones del consumo, la amplitud del proceso de expansión (mucho más importante en la primera secuencia e igualmente el desencadenamiento de un proceso inverso orientado hacia la recesión (segunda secuencia, solamente).



BIBLIOTECA CONSUELO MEYER 1
FACULTAD DE ECONOMÍA P. N. I.
MONTERREY, N. L.

C O N C L U S I O N E S

Al revisar la historia de las relaciones económicas en búsqueda de determinar cual es el efecto del crecimiento demográfico sobre la formación de capital, encontramos que esta problemática ha quedado circunscrita dentro de un marco dualista; por un lado encontramos la opción-Malthusiana cuyos postulados finales son:

a) Correlación entre el crecimiento de la población y la inversión: negativa.

b) correlación entre el crecimiento de la población y el crecimiento del ingreso per-capita: negativa.

La causalidad entre las variables en la opción malthusiana parte de:

Una Reducción del ahorro



Reducción de la Inversión



Disminución en la tasa de
crecimiento del Ingreso -
Nacional.



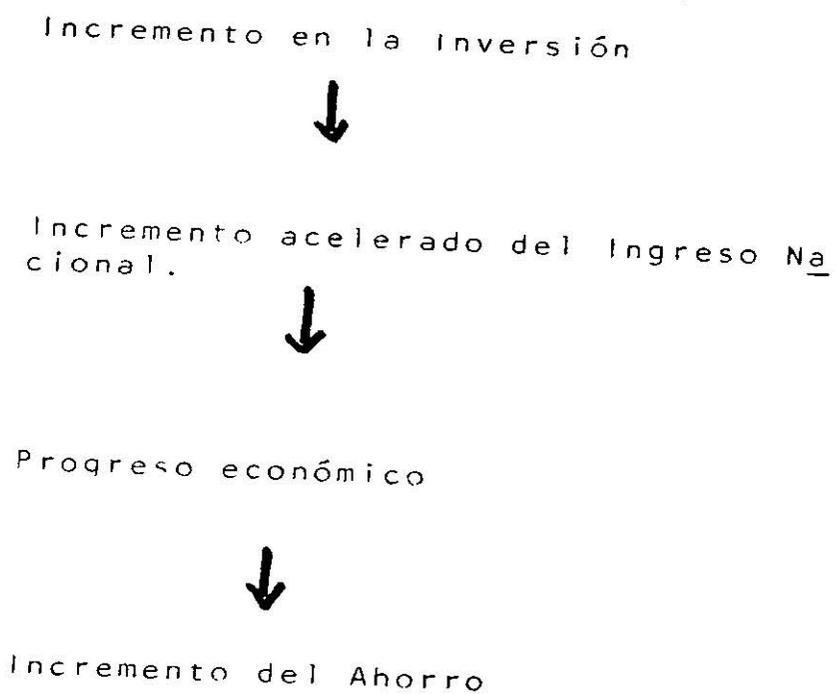
Estancamiento económico

La segunda opción, que nos resume la posición de Keynes y Hansen postula lo siguiente:

a) Correlación entre la expansión demográfica y la inversión: positiva.

b) Correlación entre la expansión demográfica y el crecimiento del ingreso per-capita: positiva.

Y la causalidad entre las variables parte de:



Respecto a la opción malthusiana, que frecuentemente se elige para calificar el caso de los países subdesarrollados, pensamos que el planteamiento de la escuela clásica encuentra ciertas limitaciones importantes:

1) Los clásicos dejan sin resolver una cuestión esencial: la de si el mundo que pretendían analizar era susceptible de ser reformado.

Ellos aceptaron el orden capitalista como una parte del orden eterna de la naturaleza. Tuvieron una fé firme e armonía social, que los alejó de la perfección de los verdaderos conflictos que el sistema económico enfrenta.

2) La importancia que le dieron a la formación del ahorro, produce en verdad una paradoja. Si todos ellos concibieron claramente el ahorro especialmente como un no-consumo, cómo es posible que no tuvieran en cuenta el efecto depresivo que ésto podría tener sobre la demanda, sobre todo en una sociedad en la que la clase trabajadora carecía de votos monetarios para expresarse en el mercado.

3) Los clásicos nos sorprenden con una miopía que aparentemente no les dejó ver los efectos derivados de una distribución del ingreso y la influencia que éstos pudieran tener sobre la formación de ahorro. Es difícil explicarnos cómo pudieron contentarse con una solución tan simplista como la Ley de Say. Todos los clásicos han repetido la teoría de Say sobre los mercados, para ellos al cambiarse los productos contra los productos, la ofer-

ta global es siempre necesariamente igual a la demanda global de mercancías.

En cuanto a la Escuela neo-clásica es sorprendente que economistas tan brillantes como los neo-clásicos, no hayan ido más allá de una crítica a Malthus. Preocupados por la teoría del equilibrio económico no situaron las relaciones demo-económicas en el contexto de su época. Es en vano buscar en sus tratados, un Capítulo verdaderamente revolucionario sobre la población, o cuando menos sobre la población económicamente activa. Ellos se limitaron a aceptar que la producción aumentaba más rápido que la población.

La teoría clásica, tal como fué elaborada por D. Ricardo y J. S. Mill, postulada, que la expansión demográfica disminuía la tasa de beneficios cuando era correlativa al aumento de los salarios y de la renta, y reducía la propensión a invertir de los empresarios, dirigiendo la economía al estancamiento. En cuanto a los neo-clásicos, no dudaron del papel preponderante del ahorro en la formación de capital, pues una abundancia de ahorro favorecía el espíritu-

de empresa al provocar una baja de la tasa de interés; así ellos admitieron sin dificultad que la expansión demográfica por su acción estimulante en el consumo era un factor que frenaba la inversión ya que producía una reducción en el volumen de ahorro. Los economistas neo-clásicos aunque hayan rechazado categóricamente la teoría del estancamiento económico, en realidad no excluyeron la tesis en términos de la cual, después de una larga evolución, el crecimiento de la población llevaría^a las economías hacia el paro del progreso económico.

Finalmente podemos afirmar que los economistas neo-clásicos han sido más que constructores, destructores. Su crítica ha seguido una posición doctrinal ya sea poblacionista o malthusiana, pero no substituyeron ninguna de las construcciones del edificio clásico que venían de demoler.

Keynes rompe con las maneras de ver y razonar que caracterizaban al pensamiento económico del siglo XIX. En relación con nuestro análisis hay en este Autor diversos elementos importantes:

1) Keynes no se queda en la aceptación de la interdependencia de las variables económicas, sino que

busca las relaciones de causalidad entre ellas. ¹ - Este es uno de los puntos más importantes de su método.

2) La importancia que la escuela clásica concede a la formación de ahorro, Keynes la reduce a su verdadera dimensión. Lo que impulsa a invertir, afirmaba este Autor, no es la abundancia de ahorro sino el rendimiento probable del capital y este rendimiento probable depende enteramente de la previsión de la demanda efectiva que habrá en relación con las futuras condiciones de la oferta. "Por lo tanto si un acto de ahorro no hace nada por mejorar el rendimiento probable, tampoco lo hará para estimular la inversión" ².

3) Una aportación importante en la problemática de la población, es que a partir del apoyo de los argumentos Keynesianos a la intervención del estado en la economía, nace la posibilidad de que el estado diseñe y realice una política de población con objetivos explícitamente planteados.

4) Finalmente, las perspectivas de Keynes pa

1) Ver E. James. El pensamiento económico en el siglo XX. F.C.E., México 1957, p.266.

2) Keynes Teoría general, Pág. 204.

ra el desarrollo de la economía capitalista, eran pesimistas, pero no en forma tan absoluta como las de Marx. Keynes no creía que el capitalismo debiera llegar lógicamente a una catástrofe final, ni que su situación tendiera a ser insostenible. Para él, la economía contemporánea tendía a la mediocridad o al estancamiento.

La conclusión final, es que las dos posiciones estudiadas, orientaron sus análisis sobre el estudio de ciertos aspectos de la formación de capitales, situando el primer plano los fenómenos de ahorro, de consumo y de inversión. Sin embargo estos análisis descuidaron o ignoraron la acción directa que podría ejercer sobre la demanda de capital, la presencia de una fuerza de trabajo creciente; descuidaron también la importancia de los fenómenos de empleo.

referido al desarrollo económico y que nos permita -
tener en cuenta las diferencias de estructuras econó-
micas en las que el análisis se desenvuelve.

B I B L I O G R A F I A

- BARRE (R).- "Economie Politique", Themis, 1959
- BARRERE (A).- "Historie de la pensée économique et analyse de théories économiques contemporaines".- Pa--
rís, Les Cours de droit, 1957-1958.
- Cantillon.- "Essai sur la nature du commerce en général"
París, I.N.E.D. 1952.
- Clarck (C).- "Conditions of Economic Progress", Londres,-
Mac Millan 1951 (hay traducción española)
- Eisenga (W) "Demographic factors and Saving" North - -
Holland Publishing Company, Amsterdam, 1961
- Gide (Ch) y
Rist (Ch).- "Histoire des Doctrines Economiques", Vol. I
y II París, Serey 1944. (existe traduc--
cción al español)
- Hansen (A.H.) "Business Cycles and National Income" W.W. -
Norton, New York, 1952.
- Hicks (J.R.).- "A contribution to the Theory of the trade -
cycle" Clarendon Press, Oxford, 1951

- James (E).- "Historia del Pensamiento Económico en el Siglo XX.- Fondo de Cultura Económica.
- Landry (A).- "Traité de demographie" Payot, París 1945.
 "La Revolution demographique" Sirey, París 1934
- Lei Benstein (H).- "A Theory of Economic Demographic Development" Princeton University Press, 1954
 "Economic back wardness and economic growth" John Wiley and Sons, New York, 1957.
- Lewis (A).- "Teoría de la Planificación Económica".- Fondo de Cultura Económica, México 1968.
- Malthus (T.R.) "Ensayo sobre el principio de población". - - Fondo de Cultura Económica (México, Buenos Aires). (Primera edición española basada en la segunda edición inglesa, 1951).
 "Principios de Economía Política".- Fondo de Cultura Económica , México.- (Primera edición según la segunda edición inglesa, 1946)
- Marshall (A) "Principios de Economía". Aguilar, México 1957
- Marx (K).- "El Capital F.C.E. México
- Mill (J.S.) "Principios de Economía Política con algunas de sus aplicaciones a la filosofía social"- Fondo de Cultura Económica, México, Buenos Aires, 1958.

- Mueller (MG).- "Lecturas de Macroeconomía"
Compañía Editorial Continental, S.A., 1972
- "La población, sus Movimientos y sus Leyes"
Editorial Universitaria, Buenos Aires, --
1959.
- Say (J. B.) "Cours d'economic politique"
Guillaumin, París, 1846
- Sauvy (A).- "Teoría de la Población". Aguilar
Essai sur la conjoncture et la Previsión -
Economique". París Editions du Centre --
Polytechnicien d'etudes économiques 1938
El Problema de la población en el mundo de
Malthus a Mao Tse Tung". Madrid, Aguilar
1961
- "Malthus et les deux Marx" Denoel, París
1969.
- Shumpeter (J) "Capitalismo, Socialismo y Democracia, --
Aguilar.
- Senior (N.W.) "Principes fondamentaux de l'economie poli-
tique", París, 1826
- Smith (A).- "Investigación sobre la naturaleza y causas
de las naciones". Fondo de Cultura Econó
mica, México, Buenos Aires, 1958

- Nur Kse (R).- "Problemas de formación de capital en los países sub-desarrollados". F.C.E., México
- Ricardo (P) "Principios de Economía Política y Tribulación," Fondo de Cultura Económica, México 1958.
- "Notas a los Principios de Economía Política de Malthus". Fondo de Cultura Económica. México, Buenos Aires, 1958
- Spengler (J.J.)
y Duncan (O.D.) "Demographic analysis: selected readings. - The Free Press, glencoe, Illionois, 1956

A R T I C U L O S

- Abromovitz.-
(M) "Capital Formation and Economic Growth". - National bureau comittee for economic -- research. Princeton University Press, New York, 1955.
- Aujac (H) "L'emploi Chez. A. Smith". Economic Apliquée 1951
- Clark (J.M.) "Income employment and public policy: Essays in honous of A. Hansen". American Economic Review Marzo 1949, p. 499-507.
- Puraccio Angel.- "El Control de la natalidad y el argumento del ahorro y la inversión". Memorias de la Conferencia Regional Latinoamericana de Población. México 1970.

- Girard (a).- "La reussite sociale en France, ses caractères, et ses effets". I.N.E.D. 1961 Cahier 38.
- Gordon (A).- "Population growth, Housing and the capital coefficient". American Economic Review. Ju lio 1956.
- Hagen (E.E.) "Population and Economic Growth". American Economic Review, Julio 1959.
- Hoffmann (W).- "Croissance Economique et plein emploi". - Economic Appliquée , 1951. p. 394
- Keynes (J.M.) "Some economic Consequence of a declinin popu lation". Readings Economics Analysis p. 192-195, Clemence R. Addison Wesly Press, 1950.
- Lambert (P) "Malthus et Keynes. Nouvel examen de la pa- renté profonde de deux Aluvres". Revue d'eco nomic politique 1962 No. 6 p. 783 a 829
- Redei (J).- "Problemes actuels de notre politique démo-- graphique". Population 1957 No. 3 p. 532.
- Sauvy (A).- "Investissement démographique et investissements économiques", Congreso Internacional de Población. Viena 1959.
- Tabak (L) "Le probleme population, investissement, et - niveau de Vie dans les pays sovs-développés. Le tiers monde". I.N.D.E.D. Cahier No. 26 - P U F 1956.



BIBLIOTECA CONSUELO MEYER L.
FACULTAD DE ECONOMIA U. N. L.
MONTERREY, N. L.

